

CUMBRES SCHOOL MAGAZINE



JUNIO 2020

El Padre Mario López L.C.
nuevo Delegado para los
centros educativos Regnum
Christi en España.

Testimonios del Covid-19 por
alumnos y padres de familia
Cumbres School.

Entrevista a Pilar Mateo, una
de las mejores científicas
españolas.

NÚMERO 6

www.cumbresschool.es/
C / Daniel Comboni, 7
Moncada. Valencia

SUMARIO

PORTADA
3.- <i>Nuevo destino para el Padre Mario L.C.</i> por Vicente Gorgues.
4. <i>Entrevista a Pilar Mateo</i> por Vicente Gorgues.
INNOVACIÓN EDUCATIVA
7. <i>Autonomía, tecnología y docencia</i> por Carlos Guillem-Tatay.
FORMACIÓN INTEGRAL
9. <i>Luigi Giussani o La esencia de la educación</i> por Pablo Semper.
DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN
12. <i>Aumentan las consultas a los logopedas por dificultades de lenguaje en edades tempranas</i> por Nerea Torres.
OPINIÓN
13. <i>Invasión de pantallas</i> por José Martí.
14. <i>El sentido de la vida</i> por Marta Herrero.
15. <i>Viure en valencià</i> per Jesús Mollà.
17. <i>I Q por los cielos, la gran inteligencia de los córvidos</i> por Daniel Marco.
TESTIMONIOS DEL COVID
20. <i>Check list de la salida del confinamiento</i> por el P. Ramón Loyola L.C.
21. <i>Voluntario de Cruz Roja</i> por Rafa López.
23. <i>Nos derniers jours atypiques au lycée</i> por Mar Cremades.
24. <i>La farmacia durante el confinamiento</i> por Jesús Herraiz y María González de Cárdenas.
25. <i>Un día de guardia</i> por Antonio Ramos.
26. <i>Viviendo la pandemia</i> por Carmen Pascual.
27. <i>Desinfección de vehículos con el ozono</i> por Fernando Valle.
28. <i>La meua experiència al carrer</i> per Manuel Reyes.
29. <i>Mi diario de cuarentena</i> por Ester Ramos.
32. <i>Volver a salir</i> por Martina Juandó.
33. <i>Diari de quarentena</i> per Irene Gimeno.
NOTICIAS
35. <i>A tribute to Michael Robinson</i> por Mark Campbell
37. <i>Adivina quién soy</i> por Marta Ramírez
38 <i>Entrevista a Fernando Ferriol</i> por Paula Ferriol

REGNUM CRISTI
40 <i>¡Aterrizaje en mi casa!</i> por Amparo Borrás.
MATEMÁTICAS
41. <i>El acertijo de Einstein</i> por Manuel de Haro.
COLABORACIONES LITERARIAS
42. <i>Sueños de elefantes</i> por Manuel Arbona.
DEPORTES
46. <i>C.D. Cumbres At home</i> por Javier González.
CULTURA
47. <i>Los animales de los filósofos</i> por Vicente Gorgues.
VIDA SANA
48. <i>Hàbits saludables</i> per Gabriel Roselli.
ENTRETENIMIENTO
49. <i>Animals de companyia</i> per Gonzalo Payá i Juan Nagore.
50. <i>Les mil i una nits</i> per Laura Chanzá.
50. <i>Mickey visitant Nova York</i> per Natàlia Serra.





Nueva misión para el P. Mario López L.C.

Por Vicente Gorgues, profesor de Cumbres School

En 1991 San Juan Pablo II ordenó a 50 sacerdotes legionarios en el Vaticano. Capitaneados por el Padre James McIlhargey, un numeroso grupo de profesores del entonces Colegio Cumbres asistimos invitados a las celebraciones religiosas motivadas por la ordenación sacerdotal. Para quien escribe fue una experiencia inolvidable. Curiosamente, entre aquellos jóvenes legionarios que iniciaban su camino como pastores de la Iglesia se encontraba el Padre Mario López, que años más tarde se convertiría en nuestro director durante 16 años. Como él mismo reconoce, durante estos años se ha sentido siempre acogido, acompañado y animado a seguir un camino concreto para hacer crecer el colegio en todos sus campos formativos, primando la misión evangelizadora de un colegio católico hoy en día. Se siente agradecido a todos los que forman la comunidad educativa, incluyendo a todas las antiguas familias y alumnos, así como a los profesores que ya no están entre nosotros.

El lunes 8 de junio el Claustro de profesores recibió la noticia de su nuevo nombramiento, nada más y nada menos que el de Delegado para los centros educativos Regnum Christi en España. Para nosotros ha sido un honor contar durante tanto tiempo con un director como él, al que podemos considerar un valenciano más. En cuanto



llegó al Cumbres de Campo Olivar se vio que era una persona austera, sencilla y muy cercano a alumnos, padres y profesores; desde el primer día se comprometió a mejorar las instalaciones y a trabajar en un nuevo proyecto que garantizara un futuro prometedor al Colegio Cumbres. Su empeño le quitó muchas horas de sueño, tuvo que sortear innumerables dificultades, pero con la ayuda de la oración y con su tranquilidad característica fue consiguiendo los objetivos y el sueño de Cumbres School se hizo realidad. Hoy día es una Institución educativa de referencia.

El Padre Mario, ante todo, ha sido un sacerdote entre nosotros. Como director afrontó la refundación de la Orden de los legionarios. Con entereza y aplomo transmitió seguridad a la comunidad educativa de Cumbres y, en especial, al Movimiento Regnum Christi de Valencia. Evidentemente, a lo largo de tantos años ha tenido que tomar decisiones que, en algunos casos, han sido muy difíciles para él.

Es de bien nacidos ser agradecidos, por ello Cumbres School Magazine, proyecto que ha contado siempre con su respaldo absoluto, le da las gracias por todo su trabajo. Le deseamos lo mejor en su nueva Misión y que Dios le bendiga. ¡Gracias Padre Mario!

Entrevista a Pilar Mateo

Por Vicente Gorgues, profesor de Cumbres School

Pilar Mateo es una científica reconocida internacionalmente que se encuentra entre las diez más prestigiosas de España y entre las cien primeras a nivel mundial. Es Doctora en Ciencias Químicas por la Facultad de Química de la Universidad de Valencia y por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y Doctora Honoris Causa por la Universidad Anáhuac de México. En la actualidad tiene ocho familias de patentes en más de 100 países del mundo, incluyendo Estados Unidos y la Unión Europea. Actualmente es presidenta de la empresa INESFLY CORPORATION, S.L. y dirige además el departamento de I+D. Su actividad profesional e investigadora y su intensa participación en proyectos solidarios le han hecho merecedora de más de 70 premios nacionales e internacionales.



1.- ¿A qué se dedica Pilar Mateo en estos momentos?

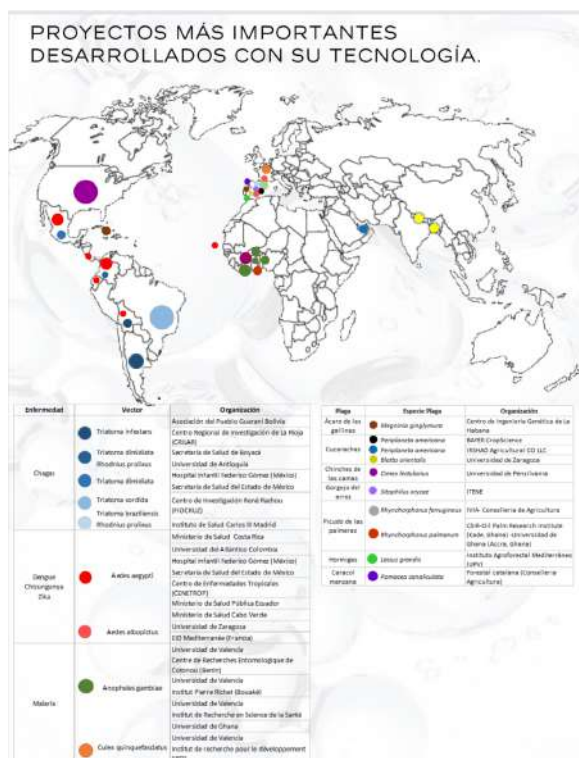
Desde hace 25 años trabajo en la erradicación de enfermedades endémicas vinculadas a la pobreza mediante una tecnología que permite obtener diversos productos, entre los cuales destacan las pinturas insecticidas para el control de plagas. La pintura Inesfly, llamada también “pintura que salva vidas”, tiene incorporada una técnica de microencapsulación polimérica que permite la liberación lenta y controlada del insecticida facilitando su uso para el control de los vectores. Trabajamos a nivel internacional para controlar los vectores transmisores de enfermedades como la Malaria, el Dengue, el Mal de Chagas, etc. Por ejemplo, desde el año 2015 trabajo directamente con la Organización Mundial de la Salud, a través del programa TDR/WHO para controlar el vector transmisor de la Leishmaniasis. También estamos trabajando con productos naturales y biológicos para tenerlos preparados en un futuro cercano. Paralelamente, llevo a cabo numerosos proyectos sociales para mejorar la calidad de vida de comunidades empobrecidas a través de la ONG MOMIM (Movimiento de Mujeres Indígenas del Mundo) y de la FUNDACIÓN PILAR MATEO.

2.- ¿Qué motivaciones tiene para mantener su empresa?

La capacidad de innovación de nuevos productos, básicamente la creatividad científica. La satisfacción del trabajo en equipo. El objetivo social de ayudar a combatir las enfermedades que afectan a la gente más pobre. Por eso INESFLY tiene presencia en África y América. En 2012 se inauguró la primera fábrica de INESFLY en África, concretamente en Accra (Ghana), en octubre de 2019 se inauguró la fábrica de Inesfly en Paraguay y actualmente se está finalizando la fábrica de Inesfly en Nigeria y se está negociando la construcción de la fábrica Inesfly en Brasil y Kenia.

3.- ¿Qué proyectos quiere implantar en España?

Tengo en marcha un proyecto de revitalización de las zonas rurales de España con el montaje de empresas dedicadas a la fabricación de camas



para caballos (y otros insectos) que llevan incorporadas mi tecnología para el control de insectos. Como un homenaje a mi padre Santiago Mateo la primera empresa espero poder hacerla en Villel, un pequeño pueblo de Teruel donde él nació.

4.- ¿Cómo se conjuga la química con el altruismo?

El altruismo es un concepto filosófico que busca combinar los intereses egoístas de las personas con los simpatéticos hacia los demás. Para ello nos apoyamos en nuestra educación y en los principios morales que tenemos. Esa especie de “vivir para los demás” lo podemos hacer todos independientemente de nuestra formación. En lo que a mí me concierne creo que la ciencia tiene que escuchar a la gente, conocer sus problemas, e intentar solventarlos. Es lo que tenemos que hacer los científicos. Y para eso es importante el conocimiento y la acción. A ese proceso le llamo la ciencia que abraza.

5. ¿Qué enfermedades ha ayudado a controlar y cómo?

A finales de los 90 me contactó el doctor Cleto Cáceres de Bolivia. Me dijo que su pueblo se moría por la enfermedad de Chagas. Y me fui allí con mi tecnología para ayudar a aquellas personas. Además de controlar la enfermedad también les

ayudamos a construir viviendas y mejorar su calidad de vida. Hemos hecho proyectos muy importantes con la OMS en Bangladés y en Nepal para el control de la Leishmaniasis. En América Latina (México, Brasil, Ecuador, Paraguay...) estamos controlando el Dengue, Chikunguña y Zika y en diversos países africanos como Ghana, Ruanda o Benín estamos ayudando con proyectos de Malaria.

6.- ¿Qué puede decirnos usted que ha viajado tanto de la situación de las mujeres en el mundo?

A pesar de los avances que se han conseguido en los últimos años, sigue habiendo desigualdades entre hombres y mujeres. En el mundo científico es evidente que las mujeres seguimos siendo comparsa de los hombres. No hay que irse muy lejos para ver, por ejemplo, cómo y a quién se entregan los premios de investigación. Mucho más lejos aún se encuentran en los países menos desarrollados porque la falta de recursos hace que se priorice, por ejemplo, la educación en los niños, y las niñas se tengan que quedar en casa para ocuparse de la familia. Por ley las mujeres y los hombres tienen los mismos derechos, pero desafortunadamente en la práctica no es así. Los abusos, la discriminación y las violaciones de los derechos se dan de continuo. Es una batalla muy larga y no debemos permitir ningún retroceso en los avances logrados.

7.- De las grandes personalidades que ha conocido, ¿quién le ha impactado más?

Es difícil precisar. Realmente me han impactado personas inteligentes que me han enseñado cosas que desconocía en campos muy diversos que van desde la biología, la entomología, la antropología o la economía. El vivir en contacto con otros nos permite entender por qué Sócrates decía que “no sabía nada”. El conocimiento es un océano y nuestra capacidad es muy limitada.

8.- ¿Es cierto que siempre tuvo alma de inventora?

Creo que desde muy pequeña soy inventora. Mi padre fue una gran influencia para mí y es por él por quien estudié la carrera de Químicas, porque quería trabajar en cosas que pudieran ayudarle. Además, mi mente nunca está quieta, siempre estoy pensando en ideas nuevas que puedan ayudar a la gente. Cuando veo un problema tengo que buscar una solución, no puedo evitarlo.

9.- ¿La pobreza es más femenina que masculina?

Sí. La pobreza es muy femenina, y cuando hay una situación de pobreza extrema, la mujer todavía es más pobre. Las desigualdades en los salarios, el menor acceso a la educación, la exclusión social o la violencia de género son factores que inciden en que las niñas y las mujeres sean más vulnerables ante la pobreza.

10- ¿Dejará el mundo alguna vez de ser desigual?

No se trata tanto de eliminar las desigualdades, algo imposible porque las personas somos diferentes y tenemos intereses y objetivos distintos, como de lograr que las personas vivan con un mínimo de dignidad. Y hacerlo, en el sentido que enunció Kant: trata a las personas como un fin y no como un medio. Las personas tenemos un valor que no es relativo (como es, por ejemplo, un precio) sino intrínseco. Con esta actitud tendríamos mucho ganado para mejorar el mundo actual.

12- ¿Qué significa la familia para usted?

Es lo más importante. Lo han sido mis padres a los que debo todo lo que he podido hacer en la vida y lo son ahora mis hijos que están también volcados en mis proyectos.

13- Como madre que llevó a sus hijos al Cumbres School, ¿qué les diría a las chicas de nuestro colegio para motivarlas y que sean científicas?

Ninguno de mis hijos decidió estudiar Ciencias, pero ahora ambos están involucrados en el negocio familiar y, desde su formación y experiencia, dan una visión diferente al negocio, hemos hecho el tándem perfecto. Es importantísimo que la gente joven descubra su verdadera vocación, que sientan pasión por lo que hacen. Y si encima el conocimiento lo ponen en acción para ayudar a los demás, el éxito estará garantizado. Ojalá haya muchos alumnos del Cumbres School que descubran una vocación científica y se dediquen a la actividad científica como yo. Los científicos no podemos ser una especie en extinción. La causa principal de la transformación del mundo medieval en moderno fue el desarrollo de la ciencia, incluso la diferencia entre las naciones desarrolladas, en desarrollo y subdesarrolladas se debe, en gran parte, al impulso y calidad en ciencia y tecnología. La actividad científica está llena de sorpresas, no cabe el aburrimiento. Tener ideas y ponerlas a



prueba es una descripción perfecta del trabajo de un científico. Un cerebro científico tiene la capacidad para combinar la información existente de manera original y novedosa, construyendo con ella y con otros elementos, imaginados o intuitivos, un esquema de posibles respuestas o hipótesis. Nuestra cabeza nunca para, no tiene límites ni horarios. Además, la creatividad científica no tiene fecha de caducidad, no se jubila. Sin duda, la creatividad científica es “eterna juventud” porque no hay edad para hacer descubrimientos significativos.

Muchísimas gracias por concedernos la entrevista





Autonomía, tecnología y docencia.

Por Carlos Guillem Tatay, exjefe de estudios.

La autonomía personal consiste en ser capaz de gobernarse a uno mismo. Para las sucesivas leyes de educación que han existido en nuestro país, ese ha sido uno de los objetivos primordiales en la Educación Secundaria, esto es, alcanzar una suficiente autonomía en el aprendizaje en dos aspectos principales: aprender a aprender – lo que ahora definimos como metacognición- y, no menos importante, la gestión del tiempo. Ambos aspectos configuraban lo que antiguamente denominábamos como técnicas de estudio. Las leyes de educación, como veis, han progresado poco y se han dedicado más bien, a renombrar los itinerarios académicos, los tipos de asignaturas y poco más, salvo en la introducción de una educación más personalizada, que en muchas ocasiones no es fácil conseguir en el aula de forma plena y satisfactoria. De ahí que la autonomía en el aprendizaje siga siendo esencial para cada estudiante y pieza clave para su progreso en ese afán de aprender más y mejor, el cual se consolida en la Enseñanza Superior, es decir, en la Universidad, de modo que cuando ejerzas como profesional, no necesites de un profesor que te acompañe y te guíe en encontrar una solución al problema que se te presenta. ¿Os imagináis a un médico recién licenciado, llamando a su profesor para que le explique cómo solucionar un problema hepático de un paciente, porque en su día no se estudió bien la anatomía y fisiología del hígado? Deberá encontrar por sí mismo las posibles respuestas y actuaciones y, en todo caso, consultar a un compañero más experto aquella más adecuada para el paciente en cuestión.



El confinamiento que ha padecido la sociedad, y seguimos padeciendo de alguna manera, ha obligado a modificar nuestra vida cotidiana y a adaptarnos a esta situación de modo que no se produjeran perjuicios excesivos en el aprendizaje de los escolares en España, y del resto del mundo, por supuesto, pues este ha sido un problema global. Afortunadamente la tecnología y especialmente la tecnología educativa ha sido una importante aliada en este empeño, en lo que se refiere al acceso a la información y, por otro lado, en el uso de medios de comunicación telemáticos con profesores y compañeros de curso. Hoy disponemos del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en nuestro móvil, podemos visitar museos en 3D y consultar videotutoriales que nos resuelvan cuestiones y problemas de matemáticas, física, química, economía, entre otras muchas cosas más. Solo hay que tener suficiente autonomía y experiencia en realizar las búsquedas adecuadas. Si bien, por otro lado, siempre podemos acceder a una clase en línea por Teams, Google Classroom, etc, donde nos puedan simplificar ese proceso autónomo, en mayor o menor medida.

Con este preámbulo llegamos al quid de la cuestión de este artículo: ¿podemos sustituir a los docentes, son ya realmente necesarios, o más bien podemos considerarlos prescindibles? ¿Es el aula, junto con el docente y los discentes, el entorno más apropiado para el aprendizaje? Quiero aportar en este artículo algunas de mis consideraciones a favor de la docencia personal y directa, que puede ser reemplazada en algunas ocasiones, pero nunca sustituida. El primer argumento que esgrimo se refiere a la emoción, aquello que te mueve hacia algo. Sabemos que la emoción facilita enormemente el aprendizaje pues las emociones promueven el almacenamiento de los recuerdos, es decir, la memoria. ¡Con qué facilidad rememoramos aquello que nos emocionó! Y así, cuántos docentes nos han transmitido la emoción de su conocimiento, que por un lado, ha despertado nuestro interés por una materia que suponíamos anodina, y por otro ha promovido a interesarnos por su estudio. No sólo eso, sino que en ocasiones ha determinado nuestra profesión futura. El contacto directo con un profesor entusiasmado y entusiasmante, es

comparable a la música en vivo, capaz de transmitir emociones más estimulantes que la simple audición de un vinilo, un CD, o la música almacenada en YouTube o una unidad USB.

En segundo lugar está el trato personal y directo entre profesorado y alumnado. El buen profesor no sólo se ocupa de la enseñanza, sino también del enseñando, con qué estado de ánimo ha llegado al colegio, qué le ocupa y le preocupa, de qué modo puede ayudarle no solo a aprender, sino, además, a vivir, ya que la mayor de las sabidurías no es otra que saber convivir con los demás y con uno mismo. El buen profesor enseña y tutela, sirve de ejemplo y testimonio de amor al conocimiento y a la cultura de la vida.

Otro aspecto a considerar es la flexibilidad, que permite al docente adaptarse al estudiantado. No todas las promociones son iguales. No siempre en cada promoción hay el mismo tipo de estudiantes, ya que puedes encontrarte alumnado de altas capacidades, con otros que requieren de atención especial por sus dificultades en el aprendizaje o en su conducta dentro del aula. También existe una mayoría silenciosa, ese alumnado oculto, pero que no puede serlo para un buen docente. Esta flexibilidad es la base de la atención personalizada y que un vídeo sobre física cuántica, por ejemplo, no puede ofrecer.

Hay que considerar también la retroalimentación entre el propio estudiantado, el feedback positivo, claro está, y que un buen docente debe saber promover y animar en el aula, pues no en vano, los trabajos del futuro serán mayoritariamente cooperativos. Un buen docente es pues, promotor de sinergias, a partir del conocimiento profundo de su alumnado.

Buena parte de lo que somos tiene como punto de partida a un buen profesor, es decir, a un buen maestro, difícilmente sustituible por una aplicación, una plataforma, o un sitio web. La tecnología es una herramienta poderosa, qué duda cabe, pero como tal está desanimada y por consiguiente, es incapaz de sustituir a un buen maestro que emociona, testimonia, acompaña y deja una huella indeleble en cada uno de nosotros.

Dedicado a mis maestros en el saber y en la vida.





Luigi Giussani o La esencia de la educación.

Por Pablo Semper, doctor en Filosofía y profesor de Cumbres School.

¿Qué es educar? Educar es introducir al hombre en la realidad, diría el profesor Giussani. Es decir, el objetivo final de todo el proceso educativo es precisamente éste, la realidad “total”. La educación implica el desarrollo de todas las estructuras y capacidades de un individuo hasta su realización integral, al mismo tiempo que la conexión de dichas capacidades con toda la realidad. Esto supone que la realidad es en definitiva el origen y el fin del proceso educativo. La educación es tanto más valiosa cuanto más atiende y obedece a la realidad.

Pero para afirmar la realidad es preciso afirmar al mismo tiempo la presencia de su significado. A través de la educación se transmite un significado global de la realidad. La conciencia del educando se nutre de él en un principio. Durante la adolescencia confrontará su consistencia o inconsistencia, persiguiéndolo o abandonándolo por una significación más radical, que supondrá ya la conciencia madura del hombre adulto. Es en la adolescencia, por tanto, cuando se determina de forma decisiva el carácter, la fisonomía personal.¹ El adolescente toma conciencia de sí y del significado total de la realidad circundante. Es por esto mismo por lo que este período es el más conflictivo, el de mayor crisis (y también crecimiento), con frecuentes situaciones de rebeldías aparentemente incomprensibles o, al contrario, conformismos apáticos. En él se modela en gran parte esta fisonomía personal futura del educando, y en términos colectivos, la del mundo constituido por la siguiente generación. Es por tanto necesario un método educativo adecuado.

El valor de la tradición y la capacidad de certeza

Para Giussani, la tradición es el “dato originario”, es decir, toda la estructura de valores y significados en la cual nace la persona. La tradición supone para el joven una “hipótesis explicativa de la realidad”. Nada puede descubrirse de nuevo, si no se parte de un contacto previo con la realidad, de un posible significado de



la misma. Ésta es en realidad la base sólida para cualquier desarrollo ulterior, para cualquier introducción en la realidad total que hemos mencionado antes. Es la propia naturaleza la que exige esto. El maestro debe ofrecer a sus educandos esta hipótesis explicativa de la realidad, mientras que el educando se adhiere a ella de forma provisional como luz que puede alumbrar sus primeros pasos. De hecho, esto sucede de forma inevitable. Esta hipótesis explicativa de la realidad se nos da en primer lugar en la familia. Viene a ser la visión del mundo que obtenemos de nuestros progenitores o de aquellos a quienes nuestros padres han dado la responsabilidad de educarnos.

En realidad, se nos educa siempre dentro de una determinada visión, aunque sea vaga o inconsciente, del sentido del mundo. La educación consiste precisamente en que la persona se introduzca cada vez más en el conocimiento de lo real, hasta llegar en el adolescente a una *certeza*: existen un significado de las cosas. Evidentemente, esto debe suceder dentro del respeto al desarrollo natural y gradual del educando. Este proceso de dependencia entre educador y educando, si bien inevitable desde el punto de vista natural, debe ser más propositivo que impositivo. De manera que no consista para el joven en una actitud pasiva de acogimiento mecánico, sino en un verdadero desarrollo del conocimiento. Y de manera, asimismo, que el maestro base la autoridad de sus proposiciones en

¹ Sobre esta etapa de la adolescencia y la juventud, Cf. Guardini, R., *Las etapas de la vida*, Ed. Palabra, Madrid, 2002, pp.43-70.

los motivos y experiencias que ofrece al discípulo.

La negación del anterior principio puede resultar dramática. Para la concepción racionalista y laicista moderna la personalidad es realmente fruto de una espontaneidad evolutiva, que no necesita ninguna guía exterior, lo cual se entiende más bien como obstáculo. Esta opinión en realidad impide la formación de la personalidad. Para juzgar o elegir libremente (lo cual supone un desarrollo de la personalidad) es preciso una medida o criterio, una afirmación del significado originario de la realidad. Si el individuo carece de él, lo creará por sí mismo, si bien en la mayoría de los casos esto implicará abandonarse o dejarse vencer por fuerzas externas. La invitación poderosa de los instintos o las tendencias, que impresionan o fascinan al joven de forma más violenta, serán sus nuevos criterios. En el fondo, la concepción laicista consigue de hecho la alienación del joven, la apatía ante toda verdadera iniciativa.

Todo lo anterior provoca consecuencias graves en el carácter de los jóvenes. Caminar sin dirección precisa produce en su conciencia la sensación de pérdida de tiempo, de incertidumbre y confusión (se encuentra “desorientado”, es decir, sin oriente, sin guía). Esta situación de indeterminación impacienta al joven y le inclina hacia el atractivo de aquellas cosas que le ofrecen una mayor inmediatez. El resultado es una ausencia de compromiso frente a la realidad, la indiferencia, oculta incluso bajo una pose irónica o escéptica.

Esta profunda necesidad, exigencia de guía, de orientación, explica también el hecho de que frecuentemente el joven se adhiera a propuestas explicativas de la realidad aunque sean parciales (hipótesis ideológicas) y no totales, como se ve en el fenómeno de la politización juvenil. El problema es que la ideología, por su propia naturaleza no puede ofrecer una explicación global del conjunto de la realidad, sino que implica un reduccionismo de su horizonte.

Es por tanto necesario ofrecer al joven una educación que suponga introducirlo en la realidad a partir de una hipótesis explicativa total de su significado. Y esto es lo que denominamos “historia” o **tradición**.² Ello impide el desconcierto y le ofrece la posibilidad de una coherencia entre la realidad y el sentido de su



existencia. Coherencia que su conciencia habrá no obstante de confrontar poco a poco con la realidad tal y como se le ofrece. Dicha confrontación podrá hacerse, no obstante, desde una base firme, desde la serenidad y la seguridad, y no, como decíamos, desde una situación de desconcierto inicial total. En realidad, toda experiencia de novedad verdadera, de adelanto o conquista, supone necesariamente una “profundización” en la verdad, una comparación con algo que permanece (de lo contrario no sería “novedad”).

En la escuela contemporánea predomina esta mentalidad laicista que ya hemos mencionado. La enseñanza no ofrece al estudiante una hipótesis explicativa unitaria. Los programas son más bien fragmentarios, heterogéneos, ofreciendo incluso soluciones contradictorias, por lo cual promueven en el joven una actitud de confusión, incertidumbre y escepticismo. El profesor Giussani propone el siguiente ejemplo:

“Se podría comparar al estudiante con un niño inteligente que, al entrar en una habitación, encuentra sobre la mesa un gran reloj despertador. Es inteligente y curioso, y por eso, cogiendo el despertador, lo desmonta poco a poco. Finalmente tiene ante sí 50 o 100 piezas. Ciertamente es un chico inteligente, pero una vez que ha desmontado el reloj se turba y comienza a llorar: allí tiene todo el despertador, pero el despertador ya no existe; le falta la idea sintética para

² Sobre la relación entre tradición y educación, Cf. Borghesi, M., *El sujeto ausente. Educación y escuela entre el nihilismo y la memoria*, Ed. Encuentro, Madrid, 2005, pp.23-36.

reconstruirlo.”³

Es decir, el estudiante echa en falta una **síntesis**, un sentido unitario de las cosas. O como decía también un estudiante: “Nos hacen estudiar una infinidad de cosas, pero jamás nos ayudan a comprender el sentido de esas cosas; y así nos parece que falta el porqué nos hacen estudiar.”⁴ En el caso concreto de los profesores cristianos, esta ausencia implica frecuentemente la ausencia de la figura de Cristo como criterio explicativo y clave de toda la realidad.

Los defensores de la escuela laica argumentarán, no obstante, la necesidad de que el muchacho formule por sí mismo su propia concepción unitaria de las cosas, para lo cual es útil el encuentro indiscriminado y espontáneo con diversas teorías heterogéneas. Es más, precisamente esta heterogeneidad es requisito para la autoafirmación libre de la conciencia del joven. Pero en realidad lo que sucede es que el muchacho es confrontado y violentado de forma prematura con ideas contradictorias acerca de los problemas fundamentales de la vida, lo cual acaba provocando dispersión, y en último término, escepticismo.

Dicho escepticismo se convierte con el paso del tiempo en un instinto subyacente, en un “estado de ánimo de fondo” que será decisivo en la manera con la que el individuo afronta su propia biografía y en las decisiones y juicios que inevitablemente deberá adoptar ante la urgencia de la existencia. En este caso, una vez suprimido el apoyo de un criterio objetivo, la única opción será someter sus decisiones a ideas preconcebidas con las que simpatice instintivamente o a criterios altamente tendenciosos y parciales. El escepticismo se convierte entonces en fanatismo, es decir, en “afirmación intransigente de lo unilateral”.

Algunos jóvenes que partieron de una concepción religiosa y moral recibida anteriormente, intentarán permanecer en ella frente a este choque o contraste violento. Pero este permanecer se hará tal vez a costa de una actitud de temor o rechazo frente al ambiente por el que se sienten agredidos. Otros, frente al mismo choque y dada su poca preparación para afrontarlo, se inclinarán por rechazar de forma acrítica toda concepción religiosa recibida anteriormente. De ahí que, paradójicamente, la pretendida

“neutralidad” de la escuela laica conduzca a extremismos: o bien al fanatismo y a la beatería, o bien a la indiferencia y al pasotismo.

Por el contrario, una escuela que afirme un criterio único y coherente es más capaz de crear conciencias abiertas y espíritus libres. El joven sentirá entonces un deseo sincero de comparar y confrontar el ideario recibido con los demás, con una apertura apasionada y sincera. Si el criterio que se me ha ofrecido es plausible, se preguntará el joven, ¿porqué otras ideologías no coinciden con él?, etc. Dicha actitud resulta imposible para el escéptico, en el que ya no existe interés por ninguna búsqueda, habiéndose afirmado de antemano la ausencia de solución.

En relación con la educación **familiar** podrían hacerse observaciones paralelas. Los padres no deberían temer proponer a los hijos sus ideas fundamentales a partir del periodo de la adolescencia (14 o 15 años). Lo contrario implica un falso concepto de libertad, un pasotismo que se convierte en raíz del escepticismo del hijo. Dicho escepticismo es todavía más potente que aquél que proviene de la influencia escolar. Además de dar la vida, los padres tienen la responsabilidad de ayudar a sus hijos a reconocer el sentido total de la misma. Esta responsabilidad se refiere también en la elección de los colaboradores en esta tarea de la educación de los hijos. De nada sirve proporcionar durante años ideas de fondo a los hijos, si después los padres no nos preocupamos de que éstos puedan verificarlas en su adolescencia. Se permite a veces por ignorancia la influencia destructora de la escuela “neutral” y laicista sobre la conciencia de los hijos.

En conclusión, aquellos valores primarios que hemos recibido, la tradición en que se forma la conciencia del adolescente, es la base de toda educación responsable. Esta tradición permite al joven afrontar la realidad desde la certeza de que existe una solución, un significado, un sentido. Sin ella, desaparece gradualmente la capacidad de descubrir, de confrontar, de establecer relaciones críticas con la realidad.

³ Giussani, L., *Educación es un riesgo*, Ed. Encuentro, Madrid, 2006, p.70.

⁴ Cit. Por Giussani, op.cit., p.71.



Aumentan las consultas a los logopedas por dificultades de lenguaje en edades tempranas

Por Nerea Torres Rodríguez, Departamento Orientación,
Logopeda 46235

Como terapeuta del lenguaje, llevo 20 años trabajando en el ámbito educativo y sanitario y me sorprende que la prevalencia de niños con dificultades de lenguaje en edades tempranas va en aumento. ¡Algo está pasando!

Durante los primeros 3 años de vida, cuando el cerebro está en plena fase de desarrollo y maduración, es el periodo más intenso en la adquisición de las habilidades del habla y del lenguaje.

Estas habilidades lingüísticas se desarrollan de manera adecuada si estamos expuestos al habla y al lenguaje de los demás, por tanto, si se dejan pasar estos periodos y no se expone al niño al lenguaje, será más difícil que lo aprenda adecuadamente. Por este motivo, si a edades tempranas exponemos a los niños al uso de las tecnologías, principalmente tablets y móviles, no ofrecemos la oportunidad de crear ese ambiente necesario para desarrollar su lenguaje; suponiendo una variable añadida a un posible desarrollo tardío del niño.

El lenguaje es vivencial y se desarrolla, en parte, gracias a vínculos emocionales a partir de intereses comunes y de tiempo compartido.

Cabe mencionar que el uso de tecnología en los niños, además de ser un hándicap en el desarrollo de lenguaje, puede interferir en la construcción de los vínculos sociales. Los niños deben interactuar entre sus iguales y vivir la aventura de jugar, de crear. Esa creatividad les ayudará a disfrutar de pensamientos originales para poder afrontar diferentes retos que se les puedan plantear en la vida desde edades tempranas.

Papis a continuación os propongo ideas para potenciar y desarrollar las habilidades lingüísticas compartiendo tiempo con vuestros hijos (adaptadas de Gallardo y Gallego, 1993; Manolson, 1995).

ACTIVIDADES PARA ESTIMULAR EL LENGUAJE A TRAVÉS DEL JUEGO

- ✓ Haz collages con recortes de revistas e inventa historias o cuentos.
- ✓ Preséntale unas fotos o álbum y que él identifique a las personas que ve en ellas.
- ✓ Al ducharlo nombra todo lo que utilizamos: champú, gel, esponja, agua, bañera, toalla. Al lavarle el cuerpo nombrar todas sus partes: cabeza, pelo, ojos, nariz, boca, orejas, cuello, brazos, pecho, barriga, piernas, pies, dedos, etc.
- ✓ Al vestirlo nombra la ropa que se pone.
- ✓ Realiza onomatopeyas, sonidos de distintos objetos: · tren: chucu - chucu -chu · campana: dolón, dolón, tolón, tolón. · Teléfono: ring ring... Sonidos del cuerpo: silbidos, palmadas, pedorretas, estornudos, tos, chasquidos.
- ✓ Escuchad audiciones de música y bailad libremente.
- ✓ Realiza dramatizaciones.
- ✓ Jugad con muñecos, marionetas, etc.
- ✓ Jugad al veo – veo: ¿Qué ves?...
- ✓ Jugad a adivinar objetos nombrando solo algunas características.
- ✓ Hacedles partícipes en las tareas cotidianas como poner la mesa, ir a la compra, ayudar a papá y mamá en sus labores.
- ✓ Mira con él cuentos y revistas, que diga los nombres de los objetos que aparecen en las imágenes.
- ✓ Cuéntale cuentos haciéndole partícipe, pidiéndole ayuda en algún momento y haciéndole preguntas.
- ✓ Enseñadles canciones, adivinanzas, refranes, trabalenguas, etc.



Invasión de pantallas

Por José Martí Sanchis, periodista y padre de familia.

El confinamiento ha traído el triunfo definitivo de las pantallas. Si antes algunos, quizá demasiados mayores, no terminábamos de acostumbrarnos a ver al personal cabeza gacha pegado todo el día a una pantalla, ahora no hay vuelta atrás. Dicen que no vale la pena librar esa batalla perdida, que nos vamos a tener que acostumbrar como sucedió en su día con los carros de caballos y los coches, o con las cartas y los mails. Llegan para quedarse y desterrar costumbres que pronto pueden quedar obsoletas.

La mal llamada cuarentena -en realidad sesentena o “arresto domiciliario” según para quién- nos ha hecho todavía más dependientes de los aparatos electrónicos. Dependencia absoluta. Incluso hasta para seguir la Misa y acercarnos a Dios. Videollamadas en el trabajo, clases con pantallas cuarteadas y el profesor en la lejanía, cervezas con los amigos, conferencias, práctica deportiva, compras, lecturas... Nuestra ventana al mundo, la conexión con el exterior, ha sido a través de una pantalla. El periodista Ramón Palomar describía la situación: “lo virtual sustituyendo a lo real, el ojo cibernético sustituyendo nuestra mirada”. Pero aún así algunos, cada vez menos, nos resistimos a darnos por vencidos. Seguimos prefiriendo asistir a una clase en carne y hueso, tomar cervezas sentados en una terraza o ver una película en el cine. Convendrán conmigo en lo lamentable de ver la tele en familia con todos

consultando otras pantallas, en una especie de continuo zapping a la propia televisión.

Tanta pantallita no solo fomenta el individualismo, el aislamiento personal, sino que acarrea numerosos riesgos. Y no me refiero a pérdida auditiva, visual o jugarse la integridad física por despistes al circular, que también, sino principalmente a los peligros de abrir la ventana al inabarcable mundo de internet y las redes sociales, tan ligado a las pantallas (distracción, aburrimiento, contenidos inadecuados, adicción, obsesión por la imagen y la superficialidad, pereza, acoso, exposición de la intimidad, tiranía del Big Data...). Lo explicó recientemente el profesor de Derecho de la Comunicación en la Universitat de Valencia Juan Martínez Otero en una charla magistral en el Colegio. Aconsejaba optar por alternativas más divertidas, aunque menos cómodas, como buscar aficiones, fomentar la creatividad, la contemplación y la reflexión para huir del aburrimiento.

“In medio virtus”, proclamaba el clásico. Uso sí, abuso no. Llámenme antiguo si quieren, pero estoy convencido de que vivir bajo el yugo de tanto chisme sofisticado reduce nuestra existencia, la hace más pobre y triste. Liberémonos, ahora que todavía estamos a tiempo.





El sentido de la vida

Por Marta Herrero de 2º de la ESO

La vida no es algo complicado de entender. Nosotros nacemos, crecemos, vamos al colegio, estudiamos, volvemos a estudiar, encontramos trabajo, nos casamos, tenemos hijos y nos morimos. Pero hay gente que, después de una infancia traumática, no le encuentra sentido a su vida, y quiere acabar con ella.

Paulo Coelho escribió que volvió a sentir ganas de vivir cuando descubrió que el sentido de su vida era el que él quisiera darle; me parece un pensamiento muy acertado. Tu puedes nacer, no estudiar, intentar estudiar y no poder, no encontrar trabajo, no casarte debido a tu estado, no poder tener descendientes y morir tristemente sin ser recordado más que por tu propia familia. Puedes quejarte todo lo que quieras, pero, al fin y al cabo, es tu vida, tu responsabilidad y tú decides qué hacer con ella, si quieres aprovecharla o tirarla por la borda.

La gente muchas veces clasifica a otras personas por su coeficiente intelectual o por las marcas o notas que tienen; yo creo que eso es discriminar. Puede que en efecto la vida consista en solo estudiar o trabajar, pero me gusta pensar que es más que eso. La vida es ser feliz, la vida son esos momentos que hacen darte cuenta de las cosas bonitas que nos rodean. Cuando sacas una buena nota, cuando arreglas una amistad, cuando descubres que no se han comido los chocolates que habías escondido... Los seres humanos estamos destinados a ser felices, a encontrar el amor, a morir rodeados de nuestros seres queridos; a amar y ser amados.



Las personas que se aprovechan de los seres humanos a su placer, son gente que cree ser superior, por el simple hecho de tener más dinero, creen tener más poder sobre otros. Discriminan y usan tanto a los hombres como a las mujeres como si fueran esclavos y objetos. 'Yo digo basta' dice mucha gente, que luego, no hacen nada por la sociedad.

Así que la vida es complicada, a veces cuesta encontrarle sentido a algunas cosas, y no sabemos muy bien qué pasa; pero al final, después de sufrimiento, tristeza, momentos difíciles, y muchas, repito, muchas dificultades, morimos, pasando a una vida mejor, en la que todo es más fácil, no hay sufrimiento, y solo encontramos el amor de Dios.



Viure en valencià

Per Jesús Molla, professor i escriptor.

L'escriptor portugu3s Fernando Pessoa va escriure: la meua pàtria és la meua llengua. No és l'únic que ha fet una afirmació semblant. Amb el terme pàtria (etimol3gicament, país dels pares) es designa un territori de pertinença. Que Pessoa diguera que la seua pàtria era la seua llengua significava que, per a ell, la terra on va nàixer, eixe espai geogràfic que diguem Portugal, no era en realitat la seua pàtria. Les seues arrels com a persona no estaven en els rius i les muntanyes, en les costes o les ciutats lusitanes, sinó en la llengua que parlava, la que li van ensenyar els pares, eixe portugu3s que el lligava a una cultura que s'havia transmés de pares a fills des de feia segles i de la qual ell, mitjançant els seus textos, en volia formar part.

Un idioma és, en essència, un codi de comunicació. Els éssers humans necessitem un llenguatge per a comunicar-nos amb els congèneres. En això no ens diferenciem d'altres espècies socials; tanmateix, el llenguatge humà, a diferència dels llenguatges animals, no és natural, raó per la qual n'hi ha tants. Les llengües són creacions culturals, com les religions, els costums, les morals o les institucions socials. És per això que, per a les persones, una llengua és bastant més que una eina de comunicació; en la gramàtica i el lèxic d'un idioma cristal·litza la visió del món del poble que l'ha creat. La sintaxi d'una idioma és la bastida mental sobre la que descasem les paraules que designen creences, pensaments, indrets, aliments, valors, tècniques, deus, sentiments o relacions de parentesc, en definitiva tot allò que anomenem cultura. Per això, la pèrdua d'una llengua suposa la pèrdua d'una manera singular d'entendre la vida i el món. Quan vaig escriure *Aiguablava* (Tàndem 2006), novel·la que vaig situar en l'Albufera, vaig haver de documentar-me sobre la vida en el llac, la qual cosa va significar aprendre un munt de paraules que feien referència als costums i tradicions dels pobles de llauradors i pescadors que rodegen la llacuna. Sense eixe lèxic, els fets que narrava la novel·la podrien haver passat en qualsevol llacuna litoral del món. Però en escriure *tancat, mata, ullal, redolí, barraca, motor, o sequiota*, només podia estar referint-me a l'Albufera. Les paraules no sols descrivien eixe món; eren eixe món.



Una pregunta recurrent que em fan els amics que parlen castellà és: "¿Por qué escribes en valenciano? Si escribieras en castellano, venderías más libros." La pregunta mostra algunes ignoràncies. La primera és que dona per fet que jo només escric en valencià, i no és cert (recentment, sense anar més lluny, he publicat en castellà un llibre de divulgació, *Los animales de los filósofos*). La segona és que pressuposa que els escriptors escrivim pensant en vendre llibres; òbviament, vendre llibres és indispensable per a tindre lectors i, si més no, la vanitat, fa que desitgem ser llegits. Tanmateix, allò que estimula l'acte de creació que és la literatura no és la venda de llibres, ni el desig de ser llegit, sinó una necessitat personal de contar històries o d'expressar estats d'ànims i sentiments. Si la venda de llibres fóra l'objectiu primordial d'escriure, ja m'hauria posat a aprendre xinés mandarí. El nombre de potencials lectors és imbatible, inabastable per a qualsevol altra llengua! Escriure en valencià no és, doncs, una decisió comercial, té a veure sobretot amb una necessitat de ser fidel a una identitat cultural. I això, en el meu cas, fou el resultat d'una evolució personal. Permeteu-me un poc d'història.

Per la meua edat, jo no vaig tindre cap oportunitat d'aprendre valencià a l'escola, tot i que al meu poble (Tavernes Blanques), quan jo era menut, la vida en el carrer passava exclusivament en valencià. Fins als anys 80, el valencià, bé com assignatura, bé com a llengua d'ensenyament, no va ser autoritzat als centres educatius. Més encara, va estar prohibit: als qui parlàvem valencià no ens estava permès emprar-lo dins l'aula, ni tan sols per a adreçar-nos als companys que també el parlaven. La meua educació, des de l'escola a la universitat, va ser íntegrament en castellà. Les

meues primeres publicacions van ser relats en castellà. Com si no? Era la llengua que dominava en un registre culte. Quan em vaig convertir en professor de filosofia vaig replicar el model lingüístic que havia après: parlava sempre en valencià amb la família i els amics, i emprava sempre el castellà per a ensenyar o escriure. L'arribada dels meus fills canviaria les coses. No de seguida, no. El canvi es va produir en el moment que vaig voler regalar-los una novel·la (eixa classe de regals que fem els escriptors). Aleshores, vaig haver d'enfrontar a una gran contradicció. Els escriuria als meus fill una novel·la en castellà, jo que sempre els parlava en valencià? Allò em resultava inconcebible, així que em vaig llençar a escriure en valencià. Aquella decisió fou, en aquell moment, temerària. De la nit al matí, abandonava el confort del castellà, idioma que dominava a la perfecció, per expressar-me literàriament en una llengua que només emprava en registre col·loquial. L'esforç d'escriure en una gramàtica i un lèxic que no controlava va ser titànic. No obstant això, en cap moment vaig defallir. Des del primer instant em va acompanyar el benestar d'una reconciliació interior. El valencià era la meua pàtria, i encara que jo haguera viscut literària i acadèmicament en l'exili, sentia que era l'hora de tornar-hi. El valencià, la llengua dels iaïos i els besavis, dels pares i els germans, la llengua amb que vaig expressar els primers pensaments i sentiments, la pàtria de la meua infantesa, havia de ser també la llengua d'aquella història. I així ho ha sigut d'altres que han vingut després.

El món on vivim hui en dia no és el que era. Internet ha fet possible la comunicació directa amb persones que viuen separades per grans distàncies. La millora de les comunicacions ha universalitzat el turisme, ha potenciat el viatges de treballs i estudis, ha creat, en definitiva, vincles personals entre gent de països molt allunyats. No és estrany que en les xarxes socials interactuem amb gent nascuda a Finlàndia, a Canadà, a Polònia o a la Índia. Els problemes de comunicació que ha creat la globalització els resollem, aquells que no som filòlegs experts, parlant una versió simplificada de l'anglès (allò que s'ha batejat com a *globish*), la qual ha esdevingut una mena d'esperanto. És cert: parlar anglès obri portes. D'altra banda, el castellà és la llengua comuna de més de 400 milions de parlants arreu el món; poder comunicar-se en castellà és una riquesa. Tinc la fortuna de tindre bona competència oral i escrita en castellà i anglès, les dues llengües més internacionals, i no dubte en emprar-les allà on vaig per tendir ponts. A més a més, si s'escau, em defenc en francès, idioma que vaig estudiar fins el batxillerat. També he



balbucejat l'italià a Itàlia, com qualsevol espanyol ignorant de la llengua de Petrarca deu haver fet, si s'ha vist en la urgència de fer-ho. Sóc conscient, per tant, que en esta Babel que és el món actual el valencià no serveix per a comunicar-se amb gent d'altres països. Ara bé, això no l'invalida, ni el fa inútil, ni ha de condemnar-lo a la desaparició. És que l'islandès o el lituà són idiomes inútils perquè els parla poca gent? El nombre de parlants d'una llengua no determina el seu valor. Des d'un punt de vista multicultural, totes són valuoses, i totes haurien de ser preservades vives.

En *El jove que va perdre el nom* (Tàndem 2009) jugava amb l'amnèsia del protagonista per a posar de relleu el valor de la memòria en la construcció de la personalitat. Qui no recorda qui és, de qui és fill, en quin país ha nascut, ni què ha fet al llarg de la vida, no té identitat. Perdre la memòria és perdre el jo, com malauradament ens demostren cada dia els pacients d'Alzheimer. Qui som nosaltres? Si som i ens sentim valencians, aleshores hem d'incorporar el valencià a la nostra vida diària, perquè si hi renunciem estem renunciant a la nostra identitat. No seré jo qui diga que això està mal. Cadascú és lliure de decidir qui vol ser, quina llengua vol parlar. Però sense enganyar-se: el valencià no és com les falles o la paella, com el trinet o el cant d'estil, una ancestral tradició que podem practicar o no, i que, si es perd, no passa res, que ja sabem que les tradicions són efímeres. No. Si desapareix el valencià perquè ningú el parla, aleshores desapareixerà la manera valenciana de veure el món, i amb ella les paraules i expressions que designen les experiències dels nostres avantpassats, l'herència cultural de les seues creacions. Perquè jo no vull deixar perdre eixe patrimoni, perquè en vull formar part, per això, escric en valencià.

Jesús Mollà Castells



IQ por los cielos, la gran inteligencia de los córvidos

Por Daniel Marco, 1º de Bachillerato

¿Estamos solos en el universo? Esa es una pregunta que muchos se hacen cuando piensan en vida inteligente no humana. Lo más curioso es que no hace falta irse a otros mundos para encontrar vida inteligente que no seamos nosotros, basta con buscar en nuestros pueblos y ciudades. Y no me estoy refiriendo a perros o gatos, sino a algo muy superior que ha sido eclipsado en nuestra cultura por algunos mamíferos, en concreto simios y cetáceos, simplemente por las supersticiones que lo relacionan con la brujería y la muerte en nuestra cultura europea occidental mientras favorece a estos otros. Este animal se trata de, nada más y nada menos que, el cuervo y sus parientes cercanos; los córvidos en general, desde las pequeñas grajillas y coloridos arrendajos azules hasta los enormes y desgarbados cuervos americanos. Estos alcanzan e incluso superan en algunos casos a niños de hasta siete años de edad en resolución de problemas psico-técnicos simples y presentan características previamente concebidas como sólo propias del ser humano.

El estudio de la inteligencia de estos animales es muy reciente, comenzando en 1993 en un pequeño archipiélago perdido en el Océano Pacífico llamado Nueva Caledonia, donde se observó el sorprendente comportamiento que se pensaba era exclusivo de humanos y algunos primates: el uso y fabricación de herramientas. Fue en este edén de especies autóctonas donde se observó a los cuervos de Nueva Caledonia (*Corvus moneduloides*) rompiendo pequeñas ramas justo por debajo de la base para formar un gancho conformado por la rama seleccionada y una fina sección de la corteza de la planta para así introducir este invento que supera en complejidad a los palos rectos de los chimpancés, dentro de agujeros de troncos en los cuales se alojan larvas de insectos que son trinchadas y extraídas para ser consumidas. Esto también se podía observar con los bordes de hojas de pandano, fabricando hasta 4 versiones distintas de la misma herramienta, y también en otras especies con alambres de metal en entornos urbanos donde especies como el cuervo americano (*Corvus brachyrhynchos*) habitan.

Tras ver esto, científicos de la Universidad de Auckland en colaboración con la Universidad de



North American Crows © 2015 Brenda Lyon

Cambridge decidieron replicar este comportamiento subiendo el listón en sus laboratorios. Primero, estas aves tenían que conseguir unas herramientas para obtener otras y así alcanzar la comida, contando la versión más compleja de este ejercicio con ocho pasos que debían seguirse en un orden específico, casi siempre resolviéndose correctamente; al principio las aves examinan todo el circuito de pruebas sin hacer nada, cuando terminan comienzan a seguir los pasos uno tras otro, demostrando que pueden realizar planes a corto plazo, lo cual puede ayudarnos a comprender cómo evolucionaron las capacidades cognitivas y planificadoras de nuestros ancestros.

Relacionado con la alimentación también se observa en todo el mundo un comportamiento que en su origen no tenía nada especial, este era el dejar caer alimentos duros como nueces y huesos sobre la carretera hasta romperlos, algo similar a como los quebrantahuesos (*Geopelia striata*) y las águilas calvas (*Haliaeetus leucocephalus*) dejan caer huesos y tortugas sobre peñascos para alcanzar su blando interior. Sin embargo, recientemente ha surgido una versión mucho más compleja y novedosa que requiere dejar el alimento sobre la carretera cuando pasen vehículos del tamaño perfecto para que tan sólo rompan el alimento sin pulverizarlo y esperar hasta que el semáforo se vuelva a poner en verde



para recolectar su ahora accesible alimento con seguridad. Yo mismo pude observar este comportamiento brevemente en Roma desde un autobús mientras esperaba en un semáforo en rojo cuando dos cornejas cenicientas (*Corvus cornix*) realizaban este mismo acto delante de mis impresionados ojos, los cuales habían leído sobre este comportamiento. Fue increíble verlo uno mismo en directo y no en un mero vídeo.

Muchas personas escépticas sobre la inteligencia animal podrán leer lo anterior y decir “bueno, los animales pueden hacer lo que sea por comida”, si bien no lo discuto, sí le pongo cierto margen; aunque podemos hacer que un perro haga varias tonterías para conseguir una salchicha no podemos comprobar si comprenden el principio de Arquímedes dejándole objetos de distintos tamaños y densidades para que experimente cómo reaccionan con fluidos como el agua o sólidos como la arena y que logren con éxito el ansiado premio (lo cual nuestros genios emplumados hacen sin dificultad), después de todo, nosotros pasamos horas haciendo cosas que no nos agradan para conseguir objetos planos de papel y algodón con el que conseguimos comida, lo que nos lleva a lo próximo: autocontrol.

El otro día escuché a un apasionado de la filosofía comentar que “a diferencia del ser humano los animales no pueden controlarse. Si le pones un plato de comida a un perro delante se la comerá. Aunque puedes adiestrarlo para que no lo haga, en realidad no lo hace por él mismo”. Está bien, en ese caso tiene razón, pero tan sólo con animales que no figuran entre los más inteligentes, ya que un perro es a un córvido lo que un niño de infantil a su profesorado. Científicos como John Marzluff,

profesor de la Universidad de Washington, han descubierto mediante análisis químicos del cerebro que ante un estímulo, sea bueno o malo, se estimulan los nervios oculares, se envía la información al acropalio y en vez de enviarlo directamente a los nervios musculares se reenvía la información al tálamo y de nuevo el cerebro, lo que demuestra que tienen una reacción psicológica a un estímulo que pueden cambiar antes de que se lleve a cabo de manera consciente. Sí, he querido decir consciente, ya que al igual que delfines, elefantes, primates y humanos también conocen de su propia existencia, esto se pudo comprobar cuando en la universidad de Goethe unas urracas (*Pica pica*) fueron marcadas con un punto de color vivo imperceptible mediante el tacto que eran colocados estratégicamente en puntos donde sólo podían ser vistos con ayuda de un espejo; ante esto las urracas al verse a sí mismas tras un breve momento comenzaron a rascarse para quitar aquellos puntos de su cuerpo, mientras que los puntos de color negro se dejaban intactos, ya que ni los veían ni los notaban.

Estas aves, además de conocerse a sí mismas de manera básica, también conocen su entorno de una manera superior con un complejísimo sistema de vocalizaciones, con las cuales se ha demostrado que pueden indentificar caras humanas concretas y reaccionar acorde con sus experiencias previas, aún cuando esas experiencias no fueron suyas y ni siquiera habían nacido cuando ocurrió dicha experiencia. Esto lo pudo comprobar también John Marzluff, el cual se puso una máscara de “hombre de las cavernas” para capturar algunos cuervos, algo que estos animales odian, y tuvieran una clara repulsión a esa máscara, la cual podían identificar incluso con un sombrero y puesta del revés, mostrando un sonido de alarma concreto para dicha máscara que cuervos de generaciones futuras que nunca fueron capturados supieron emitir al verla e identificarla hasta más de 10 años después del experimento original, el cual por cierto comenzó como algo para pasar el rato y acabó siendo algo muy serio. También se crean sonidos positivos para cosas como la indicación de alimentos, a los cuales los cuervos reaccionan tragando saliva más de lo habitual y buscando con la mirada. Pero no sólo tienen sonidos para cosas concretas, sino que emiten variantes distintas para lo mismo, teniendo una voz general para comunicarse con varios ejemplares a la vez o con uno sólo, entablando “conversaciones” de ruidos más suaves y por turnos de distintos tiempos de hasta varios minutos seguidos de interacción mutua, por lo que demuestran una capacidad básica del lenguaje,

tremendamente superior a los gruñidos, ladridos y gestos de los perros.

Los córvidos, como casi todas las aves, dependen mucho de la vista para desarrollarse en su entorno, pero a diferencia del resto de animales y de manera extremadamente similar al humano, dependen en ocasiones más de lo que ve y piensa un congénere que de ellos mismos. Esto lo pudo comprobar Auguste Von Bayern, que ostenta el título de princesa de Babaria y el de bióloga especializada en comportamiento animal. En sus experimentos en conjunto con la Universidad de Oxford pudo comprobar que las grajillas (*Coloeus monedula*) son extremadamente sensibles a los ojos; tanto a los de otras grajillas como a los humanos. Dicha sensibilidad radica en que prefieren mirar hacia donde un humano o miembro de su especie está mirando antes que a lo que por sí mismas deberían, incluso más interesante es el hecho de que también saben procesar cuando alguien señala a algo con un dedo cuál es el objeto al que se señala. Esto es debido a que estos pajarillos han desarrollado la capacidad de ponerse en el lugar del otro y atribuirle pensamientos e intenciones. Esta capacidad es llamada “teoría de la mente” y los niños no la desarrollan hasta los 4-5 años.

Las interacciones sociales complejas también son algo muy importante entre las personas, pero no tan sólo las positivas y las negativas, también las que son un poco de ambas. Pongamos un ejemplo: si tú y uno de tus amigos tenéis una pelea, lo más común es que después de esta os reconciliéis para seguir teniendo la amistad que antes poseáis. Si bien en la mayor parte de animales, como en los perros o los leones, una pelea suele significar la destrucción o degradación de la relación cordial entre individuos o incluso la muerte de uno de los dos, sin embargo científicos alemanes del instituto Max Planck de ornitología comprobaron que poco después de una pelea entre cornejas (*Corvus cornix*) que tuvieran una previa relación positiva, el ave vencedora en el conflicto acicalaría al ave perdedora (lo cual es un comportamiento muy íntimo), a lo que la posibilidad de un nuevo encuentro agresivo entre esos ejemplares sería drásticamente menor, especialmente por parte del ave que previamente dio la escaramuza a la otra.

Una cosa es reaccionar ante amenazas inmediatas y congéneres, otra muy distinta es reaccionar ante un miembro de tu propia especie fallecido, ante lo cual sólo nosotros, elefantes, cetáceos y cuervos está comprobado que hacemos de manera regular. Otra vez la pionera de este estudio resultó ser la Universidad de Washington, la cual también

mediante análisis químicos del cerebro de estas aves pudo comprobar que los conocidos “funerales de cuervos”, en los que hasta centenares de cuervos se concentran en silencio o vocalizando fuertemente alrededor de uno de sus muertos, lo cual puede durar de unos minutos hasta horas, servían como una herramienta de aprendizaje, en el que el hipocampo se activaba para aprender sobre los peligros de ese área por observación y no de manera sentimental o intuitiva como cabría esperar y como incluso nosotros reaccionamos al ver un cadáver humano, dejando que nuestro instinto y nuestras emociones negativas se apoderen de nosotros de manera irracional. Aunque también cabe destacar que en ocasiones acuden muy pocas aves al lugar en silencio y dejan objetos varios al lado o encima del ave muerta (generalmente objetos llamativos o ramas pequeñas).

Como hemos podido ver, a pesar de que no he incluido una grandísima cantidad de experimentos, muchas capacidades consideradas humanas incluso en la actualidad en centros educativos han sido demostradas científicamente como presentes en otros animales. En este caso nos hemos centrado en los córvidos, por sus paralelismos y diferencias con la psique humana, lo cual los hace extremadamente interesantes, ya que en cierto modo utilizan la razón en situaciones en las que incluso el humano cae en los instintos. Con todo esto seguirá habiendo gente que opine, después de que científicos expertos en el tema realicen estudios científicos increíblemente detallados a lo largo de varios años, que todo esto no son más que instintos. A esa gente le pregunto: ¿realmente creéis que tenéis más razón que dichos científicos tan sólo porque un profesor de humanidades (que repite lo que le enseñó su profesor y este al suyo y etc.) os dijo que los animales no tienen inteligencia? Y también, si consideráis estos actos como instintivos, ¿quién os dice que vuestra conciencia no es tan sólo una ilusión creada por vuestro antropocentrismo cultural y que vuestras decisiones están determinadas tan sólo por vuestros instintos pero no sois conscientes de ello?





Check list de la salida del Confinamiento

Por el P. Ramon Loyola L.C.

Cuando uno va a salir de casa por un tiempo más o menos largo suele preparar una lista de cosas por hacer o por llevar consigo antes de salir. Ahora estamos preparándonos para “salir” del confinamiento obligatorio en que nos ha metido el COVID-19. Y para salir bien y con provecho de esta experiencia tan singular os propongo repasar una lista de enseñanzas que sería bueno haber asimilado en estas largas semanas de reclusión. No salgamos sin atesorar todo esto. Si todo va a terminar en una vuelta a los errores y limitaciones de la vida anterior sin aprender lecciones de vida, entonces estamos “apañados”. Os ofrezco, con mucha esperanza, estos puntos que nos llevan a la última y mejor fase del desconfinamiento: a la fase “cielo”.

✓ Aprender a valorar todo lo que tenemos: familia, casa, comida, medios electrónicos... Acostúmbrate a agradecer tanto que has recibido. Habitúate a ver las cosas por el lado bueno..., que es enorme. Ten conciencia de que eres un privilegiado, un mimado de Dios por tantos medios a tu disposición..., que implican también tener entre manos una gran misión...

✓ Aprender a vivir la vida como una misión. No tenemos vida porque sí o porque toca o porque no me he enfermado. No me la he dado a mí mismo y por tanto no soy dueño absoluto de mi vida. La he recibido y, también por gracia de Dios, la conservo. Y la tengo, por tanto, para una misión, un plan que hará felices a otros muchos (hacer felices a otros es el único camino que te hace feliz), que mejorará la vida de personas, que dará sentido a los avatares que viven sin comprender tantos hermanos nuestros.

✓ Aprender a confiar en Dios y no vivir con miedo si ya has puesto los medios a tu alcance. No permitas que el temor te paralice, te haga sospechar de otros, te impida vivir feliz relacionándote con todos. Aprovecha para simplificar muchas costumbres, para volver a lo esencial.

✓ Aprender a jerarquizar. Cuántas cosas parecían importantes y se han quedado colgadas o han desaparecido. Que no te robe nadie esta sabiduría de ordenar tu vida según parámetros objetivos, reales, de auténticos valores. Lo que al final de tu vida no será importante, hoy no lo es. Y lo que al final de tu vida sí será importante, hoy también lo es. Mirar hacia la eternidad y así medir las circunstancias, situaciones, encuentros...

✓ Aprender que “hay más alegría en dar que en recibir”; que dando se recibe más aún; que, olvidándote de ti mismo, te encuentras verdadera y profundamente; que lo que hacemos por uno de los más pequeños, al mismo Señor de la gloria se lo hacemos y además esto tiene intereses eternos...

✓ Aprender a vivir al lado de nuestro compañero inseparable, Jesús. Él nunca nos ha abandonado y ahora se viene con nosotros allá donde vayamos. Nada nos separará del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús.





Voluntario de Cruz Roja

Por Rafa Lopez Benavent, Técnico socorrista en primeros auxilios y en salvamento acuático. TD2 Guía de Montaña, Barrancos y Vías Ferratas

Mi historia de hoy comienza con este comunicado de Cruz Roja:

“Tras la declaración del Estado de Alarma, a mediados del mes de marzo, Cruz Roja Española pone en marcha la mayor operación de su historia en cuanto a movilización de recursos, capacidades y personas, el Plan Cruz Roja RESPONDE frente al COVID-19.

El objetivo de este Plan a dos meses es el de atender a más de 1.350.000 personas vulnerables y población en general a través de una intervención integral que contempla ámbitos sanitarios, de emergencias o de inclusión social”.

Son las 7.45 de la mañana, tomo mi desayuno y me pongo mi uniforme; sobre las 8.30 salgo de casa y me desplazo a la sede de Cruz Roja en Valencia. A las 9 horas nos concentramos todos los voluntarios en nuestra reunión diaria para repartirnos las tareas, las cuales consisten en el reparto de alimentos en los distintos asentamientos y chabolas dentro de la ciudad de Valencia y alrededores. Reparto a domicilio de alimentos de primera necesidad a personas vulnerables, como pueden ser personas mayores o con alguna discapacidad. Por otro lado, se atienden las necesidades básicas de personas que no pueden salir de casa debido al confinamiento, a las que les hacemos recados como llevarles sus medicinas. Disponemos de un VIR (vehículo de intervención rápida) y una ambulancia para posibles emergencias coordinadas por el 112.

Hoy, junto con dos compañeros, nos ha tocado el reparto de alimentos, así que cargamos el furgón, nos tomamos un café y junto con la Policía Local de Valencia, que nos acompaña en todo momento, comenzamos la ruta. Dicha ruta consiste en la entrega de un picnic compuesto por un bocadillo, un plato de comida caliente, una pieza de fruta, pan, un pastelito, agua y zumo. Todo es muy bien recibido por las personas que viven en extrema pobreza y en lugares cuya situación social es tal, que es muy difícil de explicar.



Al ser el primer día, hay miradas de incertidumbre de personas que no te conocen, saben que eres miembro de la Cruz Roja, pero aun así, te miran con cierto respeto, no sabes si es porque la policía está presente o porque quizás tengan un poco de miedo, o curiosidad... Sólo sé que al entregar la bolsa con la comida, de forma tímida, te miran a los ojos y te dan las gracias con una sonrisa en la cara, con una gran humildad y respeto hacia el trabajo que estás haciendo por ellos... Me da rabia porque llevo tapada la cara por la mascarilla y no se la puedo devolver, solamente puedo animarlos y preguntarles cómo están. Nuestra labor no es sólo llevarles el alimento, también es valorar y evaluar el estado en el que se encuentran, qué puede faltarles o si hay alguien enfermo para tomar las decisiones oportunas, sino también acompañar a nivel emotivo esta situación que hace que su vida sea aún más dura de lo que ya era.

Hoy, mis dos compañeros y yo hemos entregado más de 180 bolsas de comida, hemos hablado con muchas personas y, de alguna manera, les hemos dado la esperanza de que van a poder tener alimentos durante unas semanas y de que todo esto pasará y quizás tengan un futuro más justo. Me voy con la sensación de haber ayudado algo, de haber llegado a muchas personas y de haber dado una pequeña bala de oxígeno y de esperanza. Me voy bastante triste por todo y, por otro lado,

me voy contento, porque sé que al día siguiente, estas personas van a tener más comida y un trato más cercano, porque en Cruz Roja queremos estar cada día más cerca de las personas.

Son las dos de la tarde, vaciamos el furgón y lo limpiamos, hacemos una parada para comer, y sobre las 15.30 horas volvemos a reunirnos y a repartir nuevas tareas.

Esta vez me toca ir en la ambulancia de Socorrista junto a dos compañeros TES (Técnico de Emergencias Sanitarias) con la función de atender las emergencias que nos envía el 112. La tarde está siendo muy tranquila, sólo estamos patrullando por la ciudad realizando la tarea de sensibilización a la población, explicando e informando a las personas que circulan por las calles para, de esta forma, dar algo de seguridad y dar conciencia de que estamos en un Estado de Alarma y hay que respetar las normas de seguridad.

Sobre las 20.30 horas salta una emergencia, nos comunican que tenemos que trasladar a la UCI a una mujer mayor contagiada por el virus, a lo que le llamamos “traslado de un Covid”.

Para realizar este traslado, hay que tomar unas medidas muy especiales por nuestra propia seguridad y la de los demás. Dichas medidas, consisten en la colocación de los EPIS (Equipos de protección individual sanitario), formados por un traje completo con capucha, mono, gafas de protección, mascarilla ffp2 y, a poder ser, pantalla protectora, doble par de guantes de goma y polainas cubre zapatillas. Todo ello debe estar muy bien colocado y sellado, casi hermético, lo que significa que transpira muy poco y se pasa mucho calor dentro de éste y, al mismo tiempo, nos limita bastante la movilidad, parecemos astronautas, pero no vamos a la luna.

Una vez en el domicilio de la señora, nos encontramos que la pobre mujer no puede moverse para nada, es decir, que no puede colaborar, y está tumbada en una cama arrinconada contra la pared. Es una mujer pesada, por lo que tenemos que realizar un gran esfuerzo para moverla con cuidado y no hacerle daño y, por otro lado, evitar romper el traje al rozarse con las partes de la cama entre otros muebles. Es una misión algo complicada, pero tenemos claro que lo vamos a conseguir y así poder colaborar con la recuperación de esta señora. A mí personalmente me ha dado mucha pena, porque vive sola, sin ningún familiar, sólo tiene a su asistenta y a un vecino que, de vez en cuando, le hace compañía. Es una situación horrible, muy sobrecogedora.

El traslado ha ido muy bien, la mujer se encuentra en la UCI, y ahora toca quitarse el traje, utilizando un protocolo muy especial, con el fin de evitar tocar la parte que ha estado expuesta a la persona contagiada. Una vez todo quitado solamente queda lavarse las manos y llevar la ambulancia a desinfectar y dejarla a punto para lo que surja.

Ha sido un día muy largo, triste, repleto de incertidumbre... Pero a su vez, un día alegre, alegre porque hemos podido asistir a muchas personas, hemos podido atender sus necesidades, les hemos aliviado un poco su dolor y les hemos sacado muchas sonrisas, la nuestra incluida, a pesar de ver tanta pobreza y desgracia.

He llegado a casa y no he podido contener las lágrimas, no sé si de alegría, o de tristeza, impotencia o quizás de no saber cómo solucionar tantas cosas que quedan por hacer.

Pero, lo que sé es que mañana volveré y seguiré con la labor, con más fuerzas y más ganas de llegar a más personas.

Me llamo Rafa y, desde el año 1996, soy voluntario de Socorros y Emergencias en Cruz Roja Valencia, y ésta ha sido mi historia de hoy, mañana habrá más, será otro día y espero que sea mejor.

Gracias amig@s por dedicar este ratito a leer mi historia.





Nos derniers jours atypiques au lycée

Por Mar Cremades, 2º de Bachiller

Tout a commencé la semaine du 9 mars lorsque les conversations sur le Coronavirus ont cessé d'avoir un ton détendu et léger pour devenir préoccupant et grave. Qu'est-ce qui a provoqué ce changement ? Le Covid-19 était arrivé en Espagne où il se propageait très rapidement. Les premiers signes à l'école, nous les avons tout de suite détectés dans les couloirs : Diego nous donnait des instructions pour nous laver plus fréquemment les mains et nous faisait prendre conscience de l'ampleur de ce qui allait arriver, même si personne ne pouvait se l'imaginer. Le vendredi 13 mars, on nous a dit de ramener tous nos livres à la maison car après Fallas nous ne retournerions pas à l'école.

Les premiers jours, la plupart d'entre nous pensaient qu'après un mois nous allions revenir à la normale, mais les prolongations de l'état d'alerte ont commencé à se succéder et des mesures ont été prises à plus long terme. Des cours en ligne ont été organisés par vidéoconférence. Dans chaque matière, les professeurs nous envoyaient des travaux que nous devions remettre à une date précise et nous fournissaient le matériel nécessaire pour que nous ne soyons pas en retard sur le programme. Nous devions nous habituer à la "nouvelle normalité".

On a commencé à parler de changements plus profonds : l'un d'eux affectait le PAU, l'examen qui déciderait de notre avenir et qui suscitait en nous un sentiment de peur. Les premières semaines, nous étions dans un état d'incertitude totale : ni les enseignants, ni les élèves ne



savaient ce qui se passerait. Nous ne savions pas si nous allions avoir un examen, quand ce serait ou à quoi il ressemblerait. Tout ce que l'on savait, c'est qu'on devait continuer à avancer pas à pas et ne pas s'arrêter une seconde pour ne pas prendre de retard. Finalement, il a été décidé qu'il serait reporté.

Le confinement a commencé à nous affecter, alors, à un niveau plus personnel car nous avons pris conscience de tout ce que notre promotion allait manquer : notre dernier jour de classe, notre dernière messe, notre remise des diplômes... Tout ce que les générations précédentes ont fait durant leurs derniers jours au lycée, nous n'allions pas le vivre. Et cela nous a affecté, mais ce sentiment s'est atténué lorsque nous nous sommes rendus compte que nous étions en train de surmonter le virus. Nous avons commencé à voir la lumière au bout du tunnel.

S'il est vrai qu'il reste encore un long chemin à parcourir avant de pouvoir affirmer que nous avons vaincu la pandémie, c'est un bon moment pour remercier tous les professeurs, la direction et tous les membres du lycée pour leur soutien constant. C'est aussi le moment d'avoir une pensée pour ceux qui nous ont quitté.

Nous finirons par vaincre cette pandémie. Chaque jour nous sommes de plus en plus près de notre objectif !





La farmacia durante el confinamiento

**Por Jesús Herraiz y María González de Cárdenas,
farmacéuticos y padres de familia.**

Desde el Covid, en la farmacia hemos puesto protección lo primero para el personal, con mamparas de metacrilato, guantes, mascarillas y máscaras protectoras. Hemos hecho dos grupos compactos de trabajo, que no tienen contacto directo entre ellos, para evitar contagio, y si en uno de los equipos hubiera algún trabajador contagiado, hacer un equipo alternativo para cubrirlo. Y en cada equipo de trabajo, un personal de limpieza diferente.

Además hemos puesto líneas de separación para que los pacientes esperen su turno con la distancia de seguridad. Al principio de la pandemia hubo desabastecimiento de mascarillas, geles hidroalcohólicos, alcohol, paracetamol... Ahora hay desabastecimiento de guantes.

El cliente va menos a la farmacia, pero compra

más cantidad, aunque ha cambiado totalmente el tipo de producto que demanda.

La farmacia siempre ha sido primera línea sanitaria, pero no se nos ha reconocido por el gobierno y ministerio, incluso se nos ha ninguneado. Durante los primeros meses de pandemia ha habido más muertos farmacéuticos que médicos.

Aún así, es estos meses los pacientes venían a la farmacia a preguntarnos por sus cuadros clínicos, ante el temor de contagiarse en los hospitales y centros de salud, independientemente de cuál fuese su patología, y la farmacia actuaba de triaje de urgencias, pero aún así el paciente no quería acudir al hospital por temor a contagiarse de COVID 19, era más “grave”.





Un día de guardia

Por Antonio Ramos Marzo, médico en el Hospital de Lliria, padre de familia.

8:00 de la mañana.

Entras al hospital junto con un compañero con quien te has cruzado en el parking. Mascarilla. Distancia de seguridad.

Entramos en el seminario. Toca el pase de la guardia y una compañera con cara cansada cuenta los pacientes que quedan pendientes, tanto en observación (donde están las camas) como en sillones y la sala de espera. Todos esperamos mantenernos como últimamente, pocos pacientes "COVID". Hace poco todos los pacientes venían con fiebre, tos, ahogo... Pero ahora hemos vuelto a los vómitos, dolores...; algo más "normal". Aún así, tememos volver al caos de hace unos días.

Salimos a por la ropa del hospital. Hemos hecho el reparto de puestos de trabajo. Me toca observación, así que tengo que empezar poniéndome el uniforme del hospital, la bata, la mascarilla... Y para ver a los pacientes gafas y guantes.

Pasa la mañana. No ha ido mal. Hemos visto a unas cuantas personas, pero las camas vuelven a ocuparse por infartos, ictus, etc. Busco a mi compañero de guardia y nos vamos a comer. Distancia de seguridad.

A la vuelta, ver resultados de pruebas, nuevos pacientes... Y suena el timbre de "críticos". Corres. Un accidente. Estabilizarlo. Pruebas complementarias y lo llevas al TAC y después lo



subes a la UCI. Creo que irá bien. Bajas de nuevo a tu puesto de observación. Te avisan de que ha llegado la familia del accidentado. Les informas, aunque ellos ya intuían algo. Sigues a la marcha.

Hora de cenar. Vais tu compañero y tú. Distancia de seguridad.

Y volvéis a la carga. Varios ingresos y llega la madrugada. Hora de partir, si es que se puede. Al final muy de madrugada.

8:00 de la mañana.

Con tu cara cansada comentas a tus compañeros cómo ha ido la guardia. Quedan varios pacientes en observación y algunos en los sillones. Y ahora te preguntan a ti.

-Pocos pacientes con COVID. Esperemos seguir así.

-Esperemos.

Y te vas a casa.

Y das gracias a Dios por tu trabajo.

A casa.





Viviendo la pandemia

Por Carmen Pascual Pons, 3º de la ESO

Día 10 de mayo.

Llevamos más de 50 días encerrados. No sé ni cuándo ni dónde descubrirán la cura contra este horrible virus, pero sé que van a tardar mucho tiempo. No es por ser pesimista, pero las vacunas no se crean de la noche a la mañana y la verdad no me importa quedarme en casa sabiendo que estoy haciendo una pequeña deferencia con el mundo. Si estar confinado significa salvar vidas, entonces voy a quedarme aquí hasta que encuentren una manera de parar los contagios.

La vida tal y como la conocemos ha cambiado mucho y seguirá haciéndolo hasta que alguien ponga fin a esta pandemia. Ahora en vez de quedar con tus amigas para ir de compras o a comer, se les llama por aplicaciones como *HouseParty*, *FaceTime*, *Whatsapp*, *Snapchat*..., y se pide comida por *Glovo*, *JustEat*, *Deliveroo*, entre otras. Pasear por la calle se ha convertido en un privilegio y los niños han encontrado otra razón por la que deben tener un perro en sus vidas. La gente tiene todo tipo de fases, desde aquellos que se dedican a vaciar el Mercadona o su nevera, hasta los que tienen un cuarto lleno de rollos de papel higiénico que nunca acabarán. Desde los que aplauden en sus balcones dejándose las manos para mostrar su gratitud al personal sanitario, hasta los que utilizan sus cacerolas en vez de para cocinar, para protestar.



Ser de segundo de Bachiller durante la pandemia es como vivir en una película de horror, y mientras nosotros los estudiantes nos quejamos de todas las tareas y controles que nos ponen, las parejas que viven juntos aprenderán quién es realmente su compañero de piso.

La vida puede ser complicada no solo para quienes sufren la enfermedad de primera mano, sino también para aquellos a los que el confinamiento les ha prohibido ver y abrazar a sus familiares, a sus amigos, a sus compañeros de clase o del trabajo...



Desinfección de vehículos con el ozono

Por Fernando Valle, padre de familia

-¿Hola buenas tardes, Fernando de SEAT Motor JR Valle?

-Sí, dígame,

-Le traigo varios paquetes, bueno, tres cajas grandes.

-Ok, bajo a por ellas. Gracias

Por fin han llegado, serán o no serán.....

Síiiii, ya han llegado, ¡¡¡Perfecto!!! ¡Ahora manos a la obra!

-Cruz Roja, dígame,

-Hola, Javi, ya tengo aquí las máquinas, cuando queráis podemos empezar. ¡Quedamos mañana!

- Ok, gracias.

-Casa Caridad, dígame.

-Hola Lourdes, ya me han llegado, quedamos mañana y empezamos, ¿OK?

Estamos en estado de alarma, es martes 31 de marzo, tengo que tener la documentación preparada y todos los permisos activos, porque seguro que me para la policía...

Son las 9:00 de la mañana y viene la Cruz Roja, una ambulancia, un todoterreno, y varios coches de emergencias.

-Todo listo, Javi, vamos a comenzar...

-Mira cómo lo hacemos primero con la ambulancia: ¡¡¡Metemos la máquina, la programamos y la dejamos trabajar!!!!

--Esto es impresionante, qué rapidez y sobre todo qué fácil... Pero cuéntame, ¿qué es? Y, ¿cómo trabaja?

-Estas máquinas son máquinas generadoras de ozono. El ozono es una fuerza de la naturaleza sin efectos colaterales, es un gas seguro, que higieniza perfectamente sin recurrir a productos químicos.

-El Ozono tiene muchas ventajas, elimina olores, higieniza y biocida, mejora la seguridad microbiológica de los ambientes y de las superficies, ¡¡¡Eliminando BACTERIAS, VIRUS, HONGOS, POLEN y ÁCAROS!!!

-Pero una de sus cualidades es su capacidad de penetración, ya que el ozono satura el habitáculo y todo su sistema de climatización, donde anidan mohos, bacterias y polen, principales causas de

reacciones alérgicas y de contagios.

-Espectacular, ¡Qué maravilla!

-Hola, Lourdes (de Casa Caridad), me has pillado explicando a Javi cómo higienizamos las flotas de coches, furgonetas, ambulancias, etc., para que en cada uso estén ozonizados y descontaminados.

-Pero, ¿sabéis cómo actúa el OZONO en realidad?

El ozono es un estado inestable del Oxígeno, creado por un proceso de generación de alta tensión que aumenta un átomo a la molécula de Oxígeno. La acción oxidante del Ozono es centenares de veces mayor que el cloro, eliminando eficazmente VIRUS, BACTERIAS, OLORES... Al ser un gas, similar al aire, se expande y llega a cualquier parte de la zona a tratar con una eficacia excepcional. El ozono se convierte en oxígeno sin crear subproductos, ¡Por ello es un desinfectante 100% ecológico! Así sanitizamos los interiores de las ambulancias, coches policiales, coches compartidos, etc.

Si quieres ver cómo funciona en directo:

https://www.youtube.com/watch?v=7X_1Uei6iw8





La meua experiència al carrer

Per Manuel Reyes, 3r de la ESO

19 de maig de 2020

Hui escric de com estan els carrers a València. Cada dia acostume a eixir una hora a les 8:00 de la vesprada per a passejar, i veure com està la ciutat. En dies anteriors, on jo visc, la zona cèntrica de València, estava molt tranquil·la, amb la gent respectant la distància de seguretat, portant la mascareta i uns pocs amb guants. En canvi hui, primer dia que vaig eixir des que hem entrat en la primera fase de la desescalada, m'he quedat sorprès molt desagradablement, perquè la gent majoritàriament no estava respectant les mesures de seguretat.

Aquesta eixida ha sigut especial perquè era la primera volta que eixia amb bicicleta amb mon pare. Vam decidir anar al Port, vam haver d'agafar un camí secundari per arribar al Port de València, estava tot pleníssim de gent amb bicicletes i caminant. Les terrasses estaven de gom a gom. Hi havia policia que estava avisant la gent que no omplira tant les terrasses i que guardaren la distància de seguretat perquè havien moltes taules que estaven juntes i amb gent sense màscara, amb el perill que això suposa.



En conclusió jo crec que ho estàvem fent molt bé però amb l'entrada de la primera fase la gent s'està relaxant molt i si això ocorreix, en les pròximes fases tornarem arrere com hem hagut d'estar tots estos mesos i serà un problema molt greu per a la majoria. Des d'estes pàgines vull conscienciar a la gent de que siguem respectuosos per a junts vèncer el virus maligne que ens està afectant.





Mi diario de cuarentena

Por Ester Ramos, 1º de la ESO

Lunes 27 de Abril

08:15 Suena la dichosa alarma otra vez...

08:16 La detengo y sigo durmiendo como si nada, deseando que mi padre no entre para despertarme, pero desafortunadamente entra y me despierta...

08:20 Me pongo en pie y con mi cara de muerta empiezo a arreglarme. Me cojo la ropa y como *flash* me la pongo rápidamente, ya que hace más frío que en el Polo Norte.

08:30 No sé cómo me las apaño siempre pero nunca me da tiempo a bajar a desayunar a la hora que me toca...

08:35 No dan nada bueno en la tele, así que me toca tragarme unos dibujos animados con los que me quedo empanada, llegando así tarde a las clases.

08:40 Subo muy rápidamente (creo que demasiado, porque casi vomito el desayuno...) al cuarto de baño y me lavo los dientes.

08:46 Me acuerdo de que mi padre me tiene que conectar el wifi, así que bajo otra vez (voy a salir de esta cuarentena con unas piernas de atleta) y le pido por favor que me lo conecte.

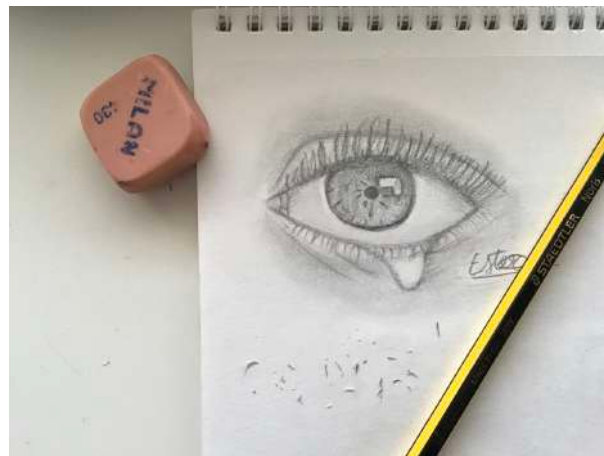
08:50 He llegado justo a tiempo a clase así que me conecto y me encierro en mi cueva (así la llaman mis padres...)

09:30 La profesora no se ha podido presentar en clase y no sé qué hay que hacer. (Os podría mentir perfectamente y deciros que he aprovechado mucho el tiempo, pero eso no es lo que ha pasado...). He estado haciendo el vago, ya que estaba demasiado cansada como para comprender qué pasa a mi alrededor.

11:30 Empieza mi patio, en el cual decido bajar a ver qué tal anda todo por el piso de abajo y de paso comer algo porque mis tripas están rugíendome demasiado.

11:40 Me pongo la tele y me tumbo un rato en la cama cuando me doy cuenta de que tengo que volver a clase OTRA VEZ... así que con las pocas fuerzas que tengo y sintiéndolo mucho, apago la televisión y me pongo a ello, ya que tengo un examen de religión.

12:09 No contentos mis vecinos con el ruido que hacen todos los días, se ponen ahora a hacer bricomanía, montando un escándalo en medio de mi examen.



13:40 Bajo a comer pechuga con queso dentro y... ¡Está para chuparse los dedos! La verdad es que no me puedo quejar: estoy comiendo como una reina en casa.

15:00 Vuelvo a mi habitación y me encierro, esto empieza a estar más caliente que mi ducha cuando me despisto viendo el teléfono.

16:35 ¡Por fin soy libre, qué alegría! ¡Ya puedo hacer lo que quiera!, hasta que caigo en la cuenta de que antes de poder hacer lo que quiera, me espera una montaña de deberes...

18:00 ¡Creo que por fin he terminado! ¡Ahora sí! No quiero ver ni un solo libro más hasta mañana.

18:30 Bajo a merendar y la verdad es que no sé qué comer (típico en mí).

19:30 Después de merendar me paro a pensar en toda la situación y tengo ganas de que sea viernes por la tarde para tener mi primera reunión en el Club de lectura del colegio (necesito desconectar de mi teléfono, la verdad, creo que me estoy empezando a viciar demasiado...)

20:00-20:30 Decido ducharme, dejar de oler a tigre y relajarme un poco, pero siendo yo, me entretengo bajo la ducha dejando que el agua calentita corra por mi espalda, pero no por mucho tiempo, ya que se ha vuelto fría y creo que me he convertido en un cubo de hielo. Para colmo, me vuelvo a entretener mirándome al espejo y haciendo caras raras (a veces me pregunto si me encuentro bien o debería preocuparme...)

20:32 Después de media hora he terminado de ducharme (mis padres se preguntan

siempre cómo puedo tardar tanto, pero la verdad es que ni yo misma lo sé...)

21:15 Bajo a cenar y charlo con mis padres mientras vemos la televisión.

22:00 Ayer, mi padre y yo encontramos un juego de pulseras hechas de lana que nunca llegué a utilizar, ya que era muy complicado, pero ayer lo intentamos y lo entendimos. La pulsera me ha quedado muy bien, así que me dispongo a hacer otra sentada en el sofá mientras mis padres ven la televisión (creo que nos gusta mucho, la verdad, pero os prometo que no estamos todo el día viéndola).

23:01 Decido que ya va siendo hora de irme a la cama, así que me despido de mis padres, subo, me lavo los dientes y me acuesto.

23:16 Ya estoy enrollada como un rollito de atún en mi cama, así que me duermo y descanso después de este largo día.

Martes 28 de Abril

08:15 Hoy la alarma me ha despertado de mi sueño el cual estaba siendo muy relajante y cómodo. Así que sin ganas, me he levantado y me he cambiado.

08:30 He bajado a desayunar y, cómo no, me he vuelto a empanar con los dibujos animados, que son siempre los mismos.

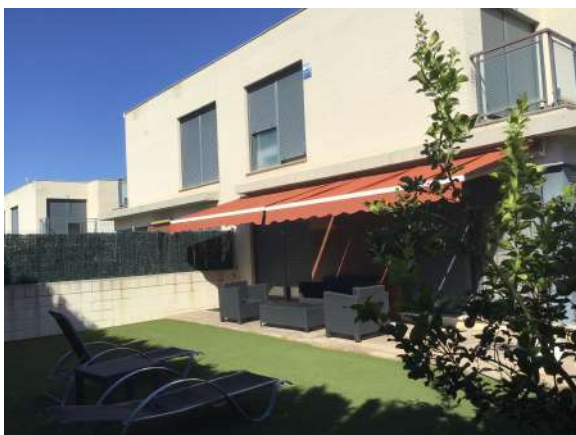
08:50 He comenzado las clases y otra vez la rutina de siempre.

11:30 He parado, como todos los días, a almorzar, y solo quedaban un triste trozo de fuet y una rosquilla.

13:22 ¡Cómo no!, mi padre me ha llamado a comer en medio de la clase, así que le he dicho que aún no había terminado y se ha vuelto a bajar a la cocina.

13:40 Ya por fin he bajado las escaleras, corriendo a comer con mi padre.

16:35 Ha terminado el colegio, pero es como si no se hubiese acabado, porque ahora tengo que hacer deberes...



17:03 Mi madre ha entrado a mi habitación y la he saludado.

18:46 ¡Los deberes listos! Así que me cambio de ropa a la de deporte, cojo a mi madre y nos vamos a andar lo que nos permiten las normas del confinamiento.

20:01 Salimos de casa y empezamos nuestra caminata.

20:50 Volvemos a casa un poco cansadas, la verdad.

20:59 Me voy a la ducha e intento darme prisa, pero seguramente me pase lo de siempre...

21:12. Bueno... No he sido flash, pero tampoco he tardado la vida y media.

21:27 Ceno con mi familia.

22:05 Vemos la televisión mientras lloramos de risa con el programa.

23:04 Ya va siendo hora de irse a la cama. Subiendo las escaleras me caigo y corriendo me levanto como si no hubiera pasado nada, esperando que nadie se haya dado cuenta...

23:17 Ya estoy en la cama calentita y antes de darme cuenta me quedo frita como una patatita.

Miércoles 29 de Abril

8:15 Hoy, como siempre, la alarma ha sonado (no hay día que falle, de verdad...) Me he levantado y he seguido la triste rutina de todos los días.

8:35 Mientras desayunaba, me he dado cuenta de que ¡Se me han acabado las galletas! Con depresión, disfruto de los últimos mordiscos de éstas.

8:53 ¡Por los pelos no llego a clase!

11:17 Me he empezado a estresar demasiado con el examen de Biología de mañana. Últimamente voy como una locomotora de estrés. En algún momento estallaré y será peor que el coronavirus (avisados estáis, protegeos bien).

16:35 Estaba demasiado nerviosa a la vez que emocionada, ya que hoy tenía mi primera reunión en el Club de lectura del colegio.

16:45 Ha empezado la reunión. Todo ha sido muy divertido. Hemos estado leyendo un libro que ha escrito un compañero. Como yo era nueva, me ha tocado recomendar un libro, y, cómo no, he recomendado uno de Harry Potter. ¡La reunión ha sido genial! Nos hemos reído un montón, lo malo es que ha durado muy poco...

19:39 A esta hora he terminado de hacer deberes... Últimamente me estoy agotando mentalmente ya que es mucho más difícil entender todo a través de una pantalla.

20:00 Me he ido a andar con mi madre. La verdad es que esta caminata me desestresa muchísimo. Llevaba mucho tiempo sin salir de casa.

20:30 Una de mis mejores amigas me ha dicho que me había dejado mi regalo de cumpleaños casero en el buzón, así que con demasiada ilusión, me he dirigido pegando botes hasta que un perro se ha puesto a ladrar y ahí sí que he pegado un buen salto...

20:36 He abierto el regalo y había unos dibujos con una carta y una funda transparente para el móvil decorada con flores pintadas a mano.

21:00 Me he duchado y el agua estaba... ¡Súper-mega-ultra-híper fría!

21:32 Bajo a cenar

22:10 Veo la tele mientras redacto mi diario.

23:05 Me subo al dormitorio

23:28 Caigo redonda, quedándome dormida.

¡Espero que os haya gustado! He intentado poner lo más interesante (incluyendo mi patosidad subiéndome por las escaleras, jeje...).





Volver a salir, domingo 26 de abril de 2020

Por Martina Juandó, 1º de la ESO

10:30- Mis padres entran en mi habitación a levantarme. Yo me despierto a regañadientes. Levantan la persiana y con la luz que entra me quedo ciega. Recuerdo que hoy los niños íbamos a poder salir a la calle y salto de un brinco al suelo. No me caigo de milagro.

10:52- Desayuno corriendo y empiezo a insistir a mi padre para irnos a pasear.

11:24- Nos ponemos las mascarillas, ¡ya estamos preparados! Sólo con salir al pasillo donde se encontraba el ascensor me emociono. Al bajar las escaleras imagino cómo me caería por ellas ya que no las utilizaba desde hace mucho tiempo.

11:30 He salido a la calle, al respirar noto lo limpio que está el aire. Disfruto como una enana al ver los árboles verdes y los alcornoques llenos de flores. Grito de alegría.

11:50 Vuelvo a gritarle a mi padre que estoy muy entusiasmada.

12:00 Mi padre se harta de oírme gritar...

12:14 Encontramos una panadería abierta. ¡No me lo puedo creer, ROLLOS DE CANELA! ¡Cuánto tiempo sin comerme uno! En cuanto le pego un bocado, aparece una sonrisa de oreja a oreja en mi cara.

12:24 Estamos llegando a casa. Me pongo triste, ¡No quería volver! Delante de nosotros, iba un padre con sus dos hijas.

12:25 La niña pequeña que iba delante de nosotros se cae de cara. Mira a su padre, quien le había insistido en que no corriera.

12:29 Llegamos a casa. Mi hermano me regala el rollo de canela que le habíamos traído porque no lo quería. Él se lo pierde. ¡Más para mí, ji, ji!

20:00 Estoy tumbada en el sofá sin hacer nada y empiezo a escuchar aplausos. Mi padre y yo salimos a la terraza.

20:01 Creo que el vecino de arriba me está espiondo, no para de mirarme y me estoy asustando.

20:03 Ponen la canción de Resistiré, del Dúo Dinámico, que se ha vuelto a hacer famosa durante estos tiempos difíciles. Mi padre y yo no podemos resistir la tentación y empezamos a bailar como si no hubiera un mañana. Imagino que la gente nos consideran el alma de la fiesta.

21:07 Me quedo dormida en la bañera. El agua estaba calentita, todo era perfecto hasta que me gritan que tengo que ir a cenar.

23:47 No me puedo dormir, empiezo a pensar en el reencuentro con mis amigas: suena música emotiva y todas corren hasta que se abrazan. Después, como es típico de nosotras, empezaríamos a hacer tonterías.





Diari de quarentena

Por Irene Gimeno, 2º de la ESO

13 d'abril de 2020

Porte més d'un mes de confinament. No he eixit de casa en tots aquests dies, complint les instruccions que ens han donat a tots els ciutadans espanyols per a vèncer al Coronavirus.

La meua mare es dedica a diagnosticar-lo, perquè és la Cap del Servei de Microbiologia d'un gran hospital a València i em conta l'important que és que ens quedem a casa per a impedir la transmissió d'aquest virus, que han anomenat "SARS CoV2" perquè és de la mateixa família que un altre que va aparèixer en 2002 i que es va dir "SARS Coronavirus" per la clínica de "Síndrome Agut Respiratòri Sever" que produeixen. Els dos tenen el seu origen també a la Xina i tots dos són molt letals (maten a molta gent), però el "SARS CoV2" a diferència de l'anterior es transmet amb molta més facilitat, fins i tot en persones que no han desenvolupat encara els símptomes. Els dos tenen el seu origen en un Coronavirus de ratapinyada que passa per un animal que fa d'hoste entre la ratapinyada i l'home. En el cas de l'actual virus sembla ser que aquest animal és el pangolí, un xicotet mamífer molt ben volgut a la Xina perquè té escates que creen els xinesos que tenen propietats curatives.

El cas és que ací ens tenen en estat de confinament per a no contagiar-nos. Des que la meua mare em

contar coses de l'hospital, entenc millor el motiu d'aquest atur en les nostres vides i sobretot en la meua, ja que anava a gaudir dels millors dies del meu regnat com a Fallera Major Infantil de Moncada.

14 d'abril de 2020

Estic una mica deprimida perquè ahir vam preparar un vídeo totes les falleres majors i presidents de les falles de Moncada i la Fallera Major de Moncada i jo mateixa com a representant infantil. Va ser bonic fer-ho. Cadascun de nosaltres ho preparava i gravava a casa i ho enviem a la Junta Local Fallera de Moncada i ells van ajuntar tots els trossos per a fer un comú molt bonic amb la música de "Queda't a casa". Prepararem una frase i a mi em va tocar escriure la paraula "Il·lusió". Ho ha publicat l'Ajuntament de Moncada en el seu facebook i ja té molts "likes".

Jo en rodar-lo estava contenta, però en veure-lo he sentit que m'havia quedat a meitat de totes les coses boniques que haguera tingut en aquestes falles. Que em va costar molt estudiar el segon trimestre i examinar-me abans que les meues companyes, a vegades examinant-me sense haver donat l'últim tema i anant la vesprada anterior dels exàmens a actes fallers, per a després quedar-me a la meua casa. Continue trista.

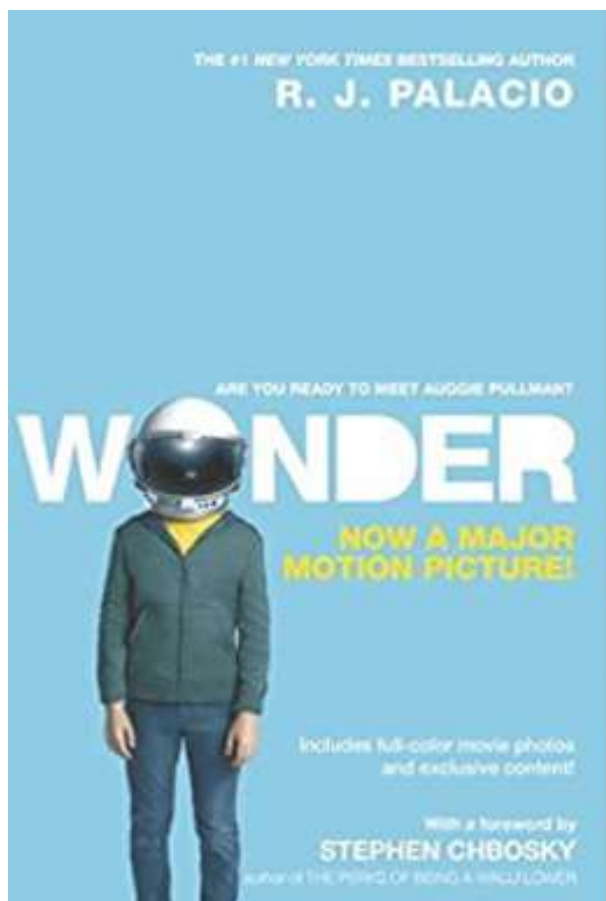
15 d'abril

He estat fent deures de matemàtiques. M'estic llegint els capítols del llibre de "Wonder" en anglès. És un llibre molt bonic i ens ensenya moltes coses sobre la vida de les persones que tenen algun problema físic i sobre el comportament dels éssers humans davant aquests problemes.

A més, he estat escoltant els àudios del Pare Vicente Cortina. M'han agradat molt i et fan pensar sobre la Passió de Crist.

Després he estat veient una pel·lícula que feien en la televisió. Es diu "La lladre de llibres" i és molt bonica. Després de llegir "El xiquet del pijama de





ratlles”, “El diari d'Anna Frank” aquesta pel·lícula em fa pensar molt sobre el problema del genocidi nazi i la maldat de determinades persones que no respecten als altres i se senten amos de la vida d'uns altres. Espere que no es repetisca. En aquests moments del confinament m'agrada que hi haja sentiments d'amor i ajuda als altres.

Dia 16 d'abril de 2020

És l'aniversari de la meua cosina Elena i com no hem pogut celebrar-lo junts com sempre fem, hem fet una “videollamada” tota la família mitjançant Zoom. Ha sigut molt emotiu, li hem cantat l'aniversari feliç. Cadascun ha menjat un tros de pastís que teníem preparat a casa. Després, ha obert uns regals que li havien preparat els seus pares i hem quedat en què li donarem els nostres regals quan acabe això.

He fet els deures d'anglès i amb la meua mare he vist un vídeo d'una visita virtual al museu del Prado. M'ha encantat. El vaig veure fa un any quan vaig estar a Madrid i m'ha agradat recordar-lo.

17 d'abril de 2020

He fet exercici físic. Després hem menjat una paella boníssima. L'hem feta al jardí. Era xicoteta i ens ha eixit molt “socarraet”. A mi m'encanta la paella i portava molts dies que no menjàvem. M'ha encantat tornar a assaborir-la i m'ha recordat les paelles que hem menjat amb la meua Cort i la Junta Local Fallera de Moncada. Tornarem alguna vegada a la vida d'abans? Jo crec que eixirem d'aquesta, però no serà gens igual en el nostre comportament amb els altres. No hi haurà ni besos, ni donar la mà en presentar-te a un desconegut. Tot canviarà, segur que per a bé.





A TRIBUTE TO MICHAEL ROBINSON

Por Mark Campbell, ex profesor.

*“However much grammar you know,
if it’s not accompanied by a certain amount of intellect or feeling,
the message you’re giving is pointless”*

(Michael Robinson RIP)



There is an empty stool at my side. An empty space. Many stories and a lot of history impregnated in its worn clan Argyll tartan. And yet, an opportunity. My grandfather had sat on the one next to it, avid for a good wee story: as a true Scot he was a good listener, but he was even better at spinning out a good yarn. Once, he fell off it, but best not dwell on that, even though there were many with longer memories than pockets. It has always been said that Scots have long pockets and short arms. My father had inherited the same jittery stool and managed to salvage the family’s honour. He never fell off it. Or, at least, he could not remember doing so. It is now my turn to occupy it and be served by the fifth generation of owners. After umpteen years of occupying the same three-legged oak stool, the guy behind the bar still asks: “So, what can I get you?” If the border collie lying at my feet had had the chance, it would have served me a pint of Tennant’s. Still, beggars cannot be choosers, as my late father would say. I refer to him as late father not because he is no longer with us, alas, rather because he was annoyingly unpunctual.

Thankfully, the pint of Tennant’s has arrived in a straight glass with a frothy top which, as always, will linger on the sides as the pint is slowly downed. One of the main attractions at The George is that you can always guarantee getting a good head. As I take my first sip through the froth, I realise that The Scottish Herald has been staring at me from the newspaper rack since I walked in. It seemed to be beckoning me to spot something. Suddenly, I saw it! A shudder works its way down my spine and a skein of geese flutter across my skin; the hairs on my arms standing to attention. It was not the main headline that had caught my eye, no. It was something in the bottom right-hand corner that had captured all my senses. “Michael Robinson, ex-Liverpool football player has sadly passed away. Michael, you will never walk alone!”

Instinctively, I had a long, hard look at the stool beside me. Nostalgia invaded me. For me, Michael Robinson has always been that friend that you have never had the fortune to have as a friend. One of those charismatic people that you know you could become the best of friends with and with whom you could share countless memorable stories. One of those few people you would love to listen to without any need of interrupting. I can imagine meeting up for an ‘almuerzo’ in the local bar where everybody knows him. Having a few ‘tapas’ downtown Pamplona with a few ‘chatitos’ of Rioja, as almost everyone stops to greet him. Walking into his favourite restaurant where he is just another humble guest and yet worshipped. In that restaurant we would share a huge steak and a bottle of Marques de Riscal crianza (nothing too ostentatious) amongst some close, rowdy friends,

as we look forward to some homemade desserts. Coffee and a glass of Cardenal Mendoza brandy would follow, the latter being the preliminary to one of the greatest ever Spanish inventions, a long 'sobremesa'. This is that unique time lapse after a great meal, where in even better company, you unwind and let time drift casually by, as one story follows another.

Michael Robinson and I have shared a common history which I am convinced we would have loved to compare, on the off chance of having met. The same passion for life, the same passion for Spain and the same passion for sport. He was doing so much for the promotion of rugby and its values within the Iberian Peninsula. If there is only one thing that I could highlight in which I have excelled and he did not, it is the fact that I can use a subjunctive.

Maybe, I should have delved into his personal history more in depth. I would have discovered that when he signed for Osasuna, he was unable to find Osasuna on the map of Spain and was seriously taken aback. I could have referred to some of the many anecdotes which accompanied him through his journalistic experience on Spanish prime time TV. I could have found out that even at the most hostile football grounds, he would have wandered over to the corner flag with a cheeky grin and not get any abuse from the local crowd. Basically, they liked him and wanted to get onto "El Día Después" on Monday evening. For some reason, unbeknownst to me, I have decided not to be inquisitive about his life.

The wobbly stool remains empty. I will never have the good fortune of finding him sitting next to me with his engaging smile, twinkly eyes and saying to me: "Do you fancy hearing a good story?"

My thoughts are interrupted by the barman who has realised my glass is now 'deid'. "So, what can I get you?"



*Rest in peace and I look forward to that long talk
in eternity. But, not just yet!*

You never walk alone,



Adivina quién soy

Por Marta Ramírez, 4º de la ESO

Querido amigo:

¿Alguna vez has jugado a “Adivina quién soy”? Se trata de que cada uno pensemos en un personaje importante para nuestra sociedad. La otra persona, debe adivinar de quién estamos hablando gracias a preguntas que debe ir realizando y a pistas que le ofrecemos. Hoy me han emparejado contigo para jugar a este juego.

Yo comienzo a sugerirte preguntas y acabo descubriendo que tú desarrollaste el Superglú y que lo utilizabas para curar heridas. También inventaste el ultrasonido, que se suele usar en las ecografías. Aquí nace mi primera teoría: eres médico.

Sigo investigando acerca de ti, me cuentas cómo y con quién trabajas, además de los lugares que has visitado. Muchas veces has estado lejos de casa y de tu familia y lo has hecho no por turismo, sino para ayudar a otras personas en su día a día, ¿puede que seas una ONG?

La idea no me convence y por ello me sigo informando acerca de ti, averiguo que inventaste algunos artilugios que uso en mi día a día y decido seguir investigando: gafas de sol, el microondas, el gps, el todoterreno e ¡internet! Me parece increíble, ¿eres un ingeniero?

¡Ya lo tengo! Eres modista, pues ¿no fuiste tú también quién inventó la gabardina? Me han dado la pista de que nunca te rindes, siempre estás ahí para los demás antes que para ti mismo, estás ahí para una patria que te necesita. También tienes un poco de médico y otro poco de ingeniero, pero todo esto viene en la primera explicación, siempre

intentas dar lo mejor de ti a la nación, aportando a esta sociedad comodidades y avances para que esta pueda avanzar con ellos.

Por todo esto, ya sé lo que eres. Poseer todas estas cualidades no es imposible, son todas compatibles y existe una palabra de únicamente siete letras que lo demuestra, que es el reflejo exacto del personaje al que tú interpretas: tú eres un militar.



El 6 de marzo de 2020 la Delegación de Defensa en la Comunitat Valenciana celebró el acto de entrega de premios a la ganadora y finalistas a nivel provincial del séptimo concurso literario escolar de 'Carta a un militar español'. La alumna Marta Ramírez Seguí, de Cumbres School de Moncada ganó la presente edición. Este concurso pretende visibilizar entre los escolares la inmensa labor que hacen las Fuerzas Armadas en beneficio de nuestra sociedad. Al acto asistieron representantes de 40 colegios valencianos.





Entrevista a Fernando Ferriol Abadía (agricultor)

Por Paula Ferriol, 3º de la ESO

¿Por qué decidiste ser agricultor?

Decidí ser agricultor ya que he crecido en un entorno donde mi padre se dedicaba a ello, y por lo tanto le ayudaba a la hora de plantar... y vi que me gustaba. Y hasta el día de hoy lo sigo siendo y disfruto trabajando.

¿Cuántas horas diarias trabajas?

Depende de la época del año, si es invierno o verano. Suele ser un mínimo de 10 horas al día, por lo que me levanto muy temprano, cuando sale el sol y acabo cuando se esconde el sol.

¿Qué tipo de herramientas utilizas?

Lo que más suelo utilizar es el tractor para labrar, arar, pulverizar... También la azada, la hoz y la panera para recolectar las alcachofas.

¿Utilizas animales para ayudar de los cultivos?

-Como tengo caballos de tiro y arrastre que es una afición que tengo y me encanta, alguna vez los he utilizado para labrar el campo. Aunque hoy en día en la agricultura ya no se utilizan los animales.

¿Cuánto tiempo sueles dedicarle al cultivo?

-Hay cultivos en los que el tiempo de producción suelen ser: las chufas siete meses, las cebollas tiernas cuatro meses, las cebollas secas seis meses, las patatas entre tres/cuatro meses, las alcachofas ocho/nueve meses, la lechuga un mes, las coles seis meses...

¿Cómo se desarrolla el trabajo del campo a lo largo del día?

-Va dependiendo de la época del año y el cultivo, en verano que hace más calor se tienen que regar los cultivos más y en invierno si hay lluvias y frío no hace falta regarlo tanto. La agricultura siempre va ligada a las inclemencias del tiempo.

¿Es duro el trabajo en el campo?

-Si, porque es un trabajo muy físico y al aire libre, y también depende del cultivo que haya,



por ejemplo cuando recolecto alcachofas se requiere mucho esfuerzo físico. Y cuando labras los campos con el tractor se requiere menos.

¿Cuáles son los cultivos que más se siembran? ¿Y los que menos?

-Depende de la zona donde se sitúe la tierra a cultivar, en Valencia lo que más se suele plantar es la patata, la cebolla, alcachofa, lechuga, chufa, coles... Y lo que menos las sandías, las calabazas y los cacao por su bajo precio ya que los invernaderos se cultiva mucha en cualquier época del año.

¿Qué tipos de sustancias químicas utilizas para mejorar el rendimiento del cultivo?

-Hoy en día debido al cambio climático se utilizan más productos químicos que anteriormente ya que hace más calor y llueve menos. Por lo que las cosechas necesitan estos productos para poder crecer con garantía.



¿Qué es lo que provoca que haya años de mala cosecha?

-Lo que provoca que hayan malas cosechas es el tiempo, ya que es fundamental para las plantas. Por ejemplo la gota fría, el viento, el granizo, la sequía... Además también influye mucho la oferta y la demanda. Cuando hay mucho de un mismo producto bajan los precios y no sale rentable su producción.

¿Trabajas en tierras para consumo propio o con fines comerciales?

-Trabajo como autónomo y vendo a empresas mayoristas.

¿Qué opinas sobre el salario actual de los agricultores?

-Lo que opinó es que son precios muy bajos, e inviertes mucho esfuerzo, tiempo y dinero y hay

veces que no sabes si lo vas a recuperar. Ya que se importan muchos productos de fuera de España que hacen que bajen los precios.

¿Cómo está afectando esta pandemia a tu trabajo?

-Esta afectando de manera negativa puesto que al estar a nivel mundial la hostelería paralizada no se vende los productos como antes, lo que hace que bajen los precios aún más y a veces se echan a perder en el campo.

Muchas gracias por tu tiempo, por tu trabajo y por conservar parte de nuestra memoria colectiva. Espero que te vaya muy bien.



¡Aterrizaje en mi casa!

Por Amparo Borrás, Consagrada R.C

Paseaba por un frondoso valle en un precioso atardecer, los rayos de sol se iban filtrando entre las hojas de los espesos árboles. Allí encontré una choza; de algún pastor sería, eso imaginé. Entré en ella, ya caía la tarde, y recordé aquello de los dos de Emaús: “Quédate con nosotros que ya atardece...”.

Me dispuse entonces a tratar de ordenar mi curiosa mente mientras decidía pasar ahí la noche, sobre una tosca cama, pero cama al fin y al cabo.

Tras unos momentos en silencio tratando de hilar alguna oración, se oyó el crujir de ramas en el exterior, unos pasos se dirigían hacia la pobre choza donde yo me encontraba. De pronto se abrió la puerta y en el umbral de ella pude ver la figura de un hombrecillo, sencillo, que se percató enseguida de mi presencia pero no para asustarse ni asustarme, estaba claro que la choza no era propiedad de ninguno de los dos.

Pronto entablamos una parca conversación que nos fue dando mutua confianza. Tras unas horas, ya estábamos enfrascados en una profunda conversación.

- ¿Cómo es eso de recibir un espíritu? Le pregunté yo.

- Es el Espíritu Santo, no un espíritu cualquiera. Es el Defensor, el Abogado. Él es mi aliado. Pero no todo el mundo lo puede poseer, no se posa en todos sin distinción, hay que DESEARLO primero de todo. Y para desear algo, has de conocerlo.

- ¿Cómo puedo conocerlo?

- No es difícil, CREE en Él. Cree que Él existe, que es un gran Amigo, un gran Aliado en tu vida. Y creer con Fe, es creer sin ver, es dar un paso en la oscuridad sabiendo que vas a poner el pie sobre la piedra correcta.

- Vale, ya me esfuerzo por Creer, es decir, por creer con Fe. Y ahora, en mi interior le digo con

ardor que lo deseo, deseo para mí este gozo, deseo para mí este compañero de camino, es más, creo que LO NECESITO!!!.

- Muy bien, has andado el primer paso.

Y calló un rato. Yo estaba muy inquieto para ver qué seguía, pero nada decía el hombrecillo, así que le insistí:

-¿Y qué más? ¿Qué sigue?

-Has de preparar el terreno para que aterrice.

-¿Aterrizar? ¿Dónde?

-En ti. Verás, el Espíritu Santo sobrevuela sobre ti, como una avioneta que ves pasar por un despejado cielo azul. Y quiere aterrizar. Para ello primero mira el terreno, y si ve que está plano y listo, aterriza ahí. Pero si encuentra un terreno pedregoso, con desniveles, ramas..., pues no puede aterrizar, y hace un amago de bajar, pero antes de tocar suelo se eleva de nuevo y no aterriza. ¿Entiendes?

-Sí, creo que voy entendiendo... He de limpiar mi terreno... Es decir, mi alma y todo mi ser. He de limpiarlo de todo aquello que impida a Alguien posarse aquí...; dije, señalando a mi corazón. Finalizó la conversación aseverando:

-Así es, prepara tu persona para recibir a este gran HUESPED. Jamás serás defraudado por Él.





El acertijo de Einstein

Por Manuel de Haro, profesor de matemáticas

Se conoce como el acertijo de Einstein o el acertijo del pez, y el mismo Einstein estimó que tan solo el 2% de las personas serían capaces de resolverlo.

Posiblemente es uno de los acertijos más difíciles. Todo apunta a que el creador del acertijo, como bien podrás imaginar, fue Albert Einstein. Se cree que el genio ideó el acertijo de joven en 1930, y estimó que tan solo el 2% de las personas serían capaces de resolverlo.

No obstante, no hay pruebas sólidas de que lo creara Einstein, por lo que su autoría no se sabe a ciencia cierta. De lo que no cabe duda es de que es todo un reto para la mente.

Hay cinco casas, cada una pintada de un color diferente. En cada casa vive una persona con una nacionalidad diferente. Estos cinco dueños beben una determinada bebida, practica un deporte y tienen determinada mascota. Ningún dueño tiene la misma mascota, practica el mismo deporte ni beben la misma bebida

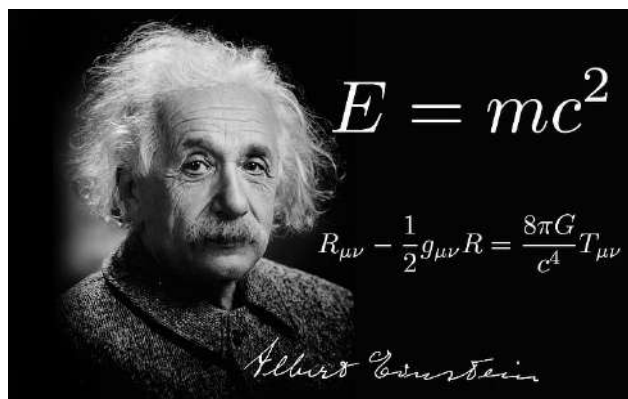
Tabla para resolver el acertijo

	Casa 1	Casa 2	Casa 3	Casa 4	Casa 5
Nacionalidad					
Color de la casa					
Mascota					
Bebida					
Deporte					

La pregunta es, ¿quién es el dueño del pez?

Estas son las pistas para resolver el acertijo.

1. El sueco tiene perro.
2. El inglés vive en la casa roja.
3. El danés toma té.
4. El noruego vive en la primera casa.
5. El alemán juega a pádel.
6. La casa verde queda inmediatamente a la izquierda de la casa blanca.
7. El dueño de la casa verde toma café.
8. La persona que juega al tenis cría pájaros.
9. El dueño de la casa amarilla juega al fútbol.
10. El hombre que vive en la casa del centro toma leche.
11. El hombre que juega a baloncesto vive al lado del que tiene un gato.
12. El hombre que tiene un caballo vive al lado del que juega al fútbol.
13. El hombre que juega a balonmano toma zumo.
14. El hombre que juega a baloncesto es vecino del que toma agua.
15. El noruego vive al lado de la casa azul.





Sueños de elefante

Por Manuel Arbona, 1º de bachillerato

Cuando fui a entrevistar a Germán Hidalgo lo último que imaginé fue que acabaríamos hablando de todo menos del Nobel. Le habían dado el premio hace pocos días por haber descubierto la manera más efectiva de frenar la crisis vírica, y aunque muchos consideraban que su descubrimiento pecaba de obvio, lo que nadie podía negar es que sería útil como ninguno. A veces las ideas más simples acaban siendo las más brillantes.

Me recibió en un salón pequeño lleno de libros, estudios epidemiológicos desplegados sobre la mesa y un par de butacas en las que nos sentamos. Quiso dejar las fotos para después, ya que no las consideraba tan importantes como las palabras. Empezamos con una conversación acerca de su propia casa, pero no tardé ni cinco minutos en desviar mi atención a una pequeña vitrina que había detrás de él. Sus cristales estaban impolutos y las bisagras hechas de un oro blanco que resplandecía a pesar de que hubiera poca luz, pero lo que más me sorprendió fue que estaba llena de figuras de elefantes. A primera vista, me pareció que eran más de cien.

Aunque no le pregunté, se dio cuenta en seguida de que mis ojos estaban fijos en su colección y fue él mismo quien sacó el tema. Nos levantamos para verla más de cerca, y me di cuenta de que cada uno era distinto al resto. Algunos estaban tallados en madera, otros en metal, cerámica, bismuto. Los había más grandes y más pequeños, con colmillos



o sin, e incluso un origami de papel azul. Aquella diversidad me hipnotizó durante un momento, hasta que Hidalgo rompió el silencio preguntándome si quería saber la historia del primer elefante. Tengo que admitir que las figuras me interesaban, pero no tanto, y que yo estaba dispuesto en ese momento a hablar solo acerca de su carrera como científico, pero por ser educado fingí un “sí” que le sirvió para darle pie a contarme.

Antes me pidió que me sentara y sacó un té que rechacé y que dejó sobre la mesa en caso de que cambiara de opinión. Su historia tenía pinta de ser larga. Bebió un sorbo de su taza, hizo una pausa como recordando episodios del pasado y empecé a hablar.

—Hace seis años, en el marzo del 2019, recibí la carta de un viejo amigo que había sido compañero mío durante el colegio. Se llamaba Artem, era de origen bielorruso. Habían pasado casi veinte años desde la última vez que nos vimos: la universidad nos separó. Él eligió bellas artes y yo medicina, pero a pesar de los años seguía viva una amistad de la que no habíamos dudado nunca ninguno de los dos. En el instituto me llamó mucho la atención esa personalidad que tenía, sabes, en constante rebelión con todas las cosas, inconformista, creativo, luchador. Supongo que lo contrario a mí... Artem era a veces lo que me habría gustado ser y otras, aquello en lo que me daba miedo convertirme.

Lo que más me sorprendió fue que su carta



estaba enviada desde Kenia. En ella me explicaba su vida desde que nos separamos, con más tropiezos que éxitos pero siempre fiel a ese amor que tenía por la pintura. Me invitó al estudio en el que ahora trabajaba, cerca de Nairobi, diciéndome que tenía algo importante que enseñarme, algo que se traía entre manos y que estaba seguro de que me gustaría.

Ya me había comprado los billetes y no me quedó otra que ir a verle. No negaré que tuviera curiosidad por lo que decía la carta, pero lo hice sobretudo por no faltarle al respeto—me sentí muy identificado—al fin y al cabo, no quería ser de esos que se olvidan de su gente en cuanto logran algo en la vida.

Llegué a Kenia y me recibió con muchísima ilusión en el aeropuerto. Aún me acuerdo de que llevaba una camisa blanca que me llamó la atención por lo mucho que contrastaba con su piel. Se notaba que era un esclavo en el continente más caluroso del mundo. Fuimos a su casa, situada en el centro de la ciudad, en un edificio lleno de andamios que aún estaba a medio construir. Todos sus vecinos llevaban casco de obra excepto él, y le pregunté por ello. Me respondió que allí la gente confiaban muy poco en todo lo que no estaba acabado. Yo, por si acaso, me cubrí la cabeza con mi maleta. Me dijo que descansara, que al día siguiente me enseñaría su obra, y la verdad es que el *jet lag* me obligaba a cerrar los ojos cada pocos minutos.

—Durmió—le dije

—Dormí. Al día siguiente fuimos en un todoterreno a una aldea remota apartada de la gran ciudad, uno de esos poblados africanos que aparecen en los cómics de Tintin. ¿Lees a Tintin?

—Cuando era pequeño

—Pues como el de Tintin en El Congo, que por cierto, no he visto en mi vida manera más racista de dibujar a un negro. Era un pequeño pueblo formado por casas con techos de caña y niños desnudos que correteaban jugando con palos y semillas de cacao. Nos bajamos del coche y seguí a Artem hasta una choza, aunque en verdad la llamo así por ponerle un nombre. No tenía ni techo ni puertas, solo cuatro paredes con un agujero para entrar.

—Aquí está—me señaló unos lienzos enormes con figuras humanas dibujadas sólo con tonos rojos, tengo que decir que me impactaron muchísimo desde el principio —¿Esto lo has hecho tú?

—¡Exacto! Son carne de mi carne y sangre de mi sangre—me reí

—¿No te da miedo que alguien te las robe?—él se rió entonces

—¿Qué vale el arte de alguien como yo?—me acerqué para apreciar mejor los detalles de sus obras

—¿Es acuarela?—le dije, por hacerme el entendido

—No—me respondió—es sangre

—¿Cómo?—aquello me parecía una de las tantas excentricidades de Artem, siempre había tenido muchas

—Si te digo que es sangre de mi sangre es por algo, Germán—él se entretenía moviendo entre sus dedos una moneda, pero a mi en ese momento me dominó un frío inesperado acompañado de una sensación extraña de asco

—Me estás mintiendo

—¿Por qué iba a hacerlo?—en ese momento se arremangó la camisa y me enseñó las cicatrices de sus brazos—de aquí obtengo mis colores

—¿Pero por qué haces eso, Artem?!, ¿Te has vuelto loco?!

—No hay ninguna obra maestra, Germán, ni una sola, que no ponga en riesgo la vida de su autor. Incluso Dios se arriesga a que los hombres dejen de creer en él— aquella frase sonó lapidaria

—Tienes que acabar con esto

—Pues esto es solo una parte minúscula de lo que estoy haciendo. Sígueme.

Solo por desentrañar el enigma en el que se había convertido mi amigo fui a donde me quería llevar. Atravesamos el poblado y nos internamos en la selva, a través de un sendero por el que solo

parecía haber ido una persona. Tenía que fijarme en sus pasos para saber por dónde caminar, y si no fuera porque arrancaba la maleza que nos impedía avanzar, jamás habríamos llegado a un poblado mucho más pequeño, constituido por dos tiendas y una escultura de madera representando a un pájaro con cabeza humana. Entramos en una de las cabañas.

Iluminado por una rendija casi invisible en la pared, un joven daba de comer a un hombre anciano encadenado con lianas a la tierra. Estaba totalmente inmovilizado.

—¿Qué es la ficción, Germán?—me preguntó Artem, yo le di a entender que no iba a seguirle en su juego de bohemio—la ficción, es la realidad despojada del miedo.

Le hizo un gesto al chico, quien le tendió un cuenco lleno de polvos rosas. Me lo enseñó. Me explicó, entonces, que la tribu a la que pertenecían el hombre anciano y el joven estuvo desde su origen en constante lucha con sus enemigos indígenas y con el avance del hombre moderno, y que después de muchos esfuerzos había logrado extraer del marfil una sustancia que, en palabras de la tribu, les hinchaba el corazón y resucitaba sus fuerzas.

—Como en Astérix y Obélix—le dije a Germán

—Pero mucho más peligroso. Lo que Artem había descubierto era que aquella droga tenía la propiedad de paralizar la producción de ciertas hormonas del lóbulo frontal y algunos nervios del sistema nervioso relacionados con los reflejos y las reacciones ante estímulos adversos. En pocas palabras, quien consumía aquellos polvos dejaba de sentir miedo. Y esa fue la razón de que la tribu acabase dominando aquella región, arrasando con sus enemigos del pasado.

Le pregunté por el hombre encadenado. —A partir de una cierta dosis, extrema, muy extrema—me explicó—la droga es tan adictiva que el síndrome de abstinencia puede matarte, y el sujeto pierde por completo el control de sus actos—si aquel viejo no estuviera preso, su temeridad le habría llevado a la muerte.

—No me digas que tomas esto, Artem—la pregunta sonaba un poco estúpida, y la respuesta fue demasiado obvia.

—¿Qué sería de mí si no lo hiciera?—en ese momento comprendí que la persona a la que había conocido durante mi adolescencia había desaparecido. Aquel Artem que reivindicaba un mundo mejor con la inocencia del esperanzado ahora se había convertido en una sombra de sí mismo...

—Debe ser horrible—la historia me había enganchado hasta el punto de no querer dejarla. Poco a poco, sin darme cuenta, había cerrado la libreta donde tenía apuntadas las preguntas que pensaba hacerle; ya nada de eso importaba

—Yo no diría horrible. Fue... extraño. Artem me contó que gracias a tomar aquel polvo, en pequeñas dosis al principio que ahora se habían convertido en cantidades peligrosas, perdió el miedo a crear. El lienzo en blanco era algo del pasado, y su mente no dejaba de tener ideas a cada momento.

—En este instante mil proyectos pasan por mi cabeza, Germán—me dijo—aunque sea imposible hacerlos todos. El miedo nos atenaza, encadena nuestros pensamientos sin que nos demos cuenta, y por eso es un arma tan peligrosa

—Podrías matarme aquí mismo—le dije lo primero que se me pasó por la cabeza —¡Oh, no! —rió—no tener miedo no significa no sentir nada. Sigo sabiendo lo que es la tristeza

—Entonces...

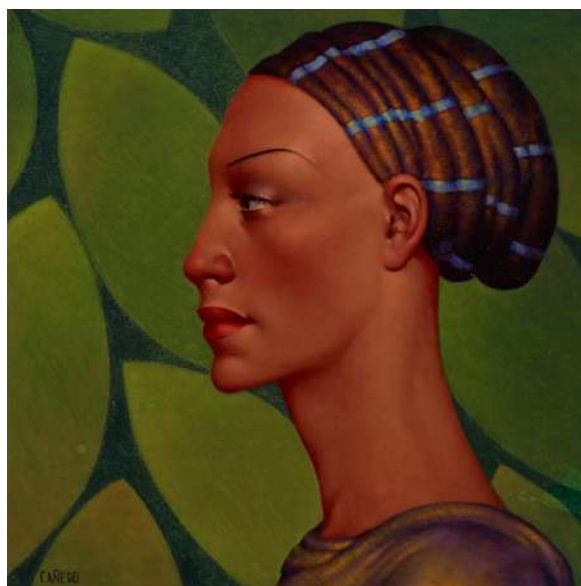
—Entonces solo me pongo en peligro a mí mismo —aquello me tranquilizó. Metió su dedo índice en el bol con los polvos, y me tendió una pizca—una dosis pequeña no hace ningún daño.

A pesar de lo asustado que estaba en un principio, mi mente se puso a recordar en ese instante como si la vida me fuese en ello. Episodios de mi vida resurgían del olvido sin que yo pudiera controlarlos. Recordaba momentos de humillación, de envidias, de celos, de fracasos... Todas aquellas veces en las que me habría gustado ser como el Artem al que conocí.

Fue esta amalgama de emociones la que me llevó a hacer lo que nunca se me habría ocurrido.

—Aceptó—le dije

—Acepté. Fue una dosis pequeña pero intensa, al



ser la primera. Sentí un éxtasis increíble al principio y estuve todo el día con una energía desorbitada. El mundo cobraba sentido y lejos de nublar, aquella droga me iluminaba la mente. Sin embargo, no todo terminó allí.

Al día siguiente, Artem me dejó solo en casa por un asunto que tenía que arreglar, según me contó, y yo me las apañé para volver al poblado. Al llegar encontré que el anciano se había escapado de sus cadenas y el joven indígena lloraba desesperado. Le pagué con dólares un saquito generoso del polvo rosa, le di un abrazo y me marché.

Sentado en un tocón en medio de la selva, esnifé toda esa cantidad descomunal. Allí empezó mi viaje. El éxtasis que había sentido el día anterior se multiplicó por infinito. Mi mente era una caldera y mi cuerpo el de un semidiós. La selva no me pareció un lugar salvaje, sino el territorio de todo lo domable, y empecé a caminar sintiéndome el señor todopoderoso de aquel lugar. Salí a una carretera en la que hice autoestop, y el coche de una guerrilla de nombre impronunciable me recogió. Recorrimos un techo largo hasta alejarnos de Nairobi primero y, después, del país. En aquel estado de obnubilación y claridad en el que me encontraba recorrí todo África hallando cientos de respuestas en cada rincón del continente. Compré una libretita a un extranjero al que encontré, y en ella apunté todo lo que surgió de mi cabeza en aquella experiencia. No puedo describirte con palabras cómo fueron mis cuarenta días de felicidad. Como una consciencia inconsciente, como esos sueños que siguen después de despertar y parecen incluso más reales cuando estamos con los ojos abiertos. Lo extraño, sin embargo, es que aquellos polvos no me provocaron más que una alucinación en todo el viaje, solo una: un pequeño elefante que me acompañaba durante todo el trayecto. A veces se mantenía alejado, otras caminaba conmigo, pero siempre encontraba la manera de que yo estuviera seguro de que él estaba a mi lado.

El efecto se disipó de golpe cuando llegué a la costa Este de África. Me metí en el mar con la ambición de nadar hasta Asia y retorné a la normalidad, de pronto. Como es lógico, volví a la orilla, cogí mi libreta y me las apañé para viajar a España haciéndole creer a un piloto que era un narcotraficante poderoso y que mis hombres le matarían si no me dejaba subir al avión.

Cuando llegué a mi casa, estudié todas y cada una de las notas que había tomado y a raíz de ellas tuve la idea de la que germinó el estudio por el que me han dado el Nobel. Apunté muchas otras cosas,

reflexiones, poemas, algunas cosas tan crípticas que son indescifrables, pero todas siguen escondiendo grandes misterios para mí. Para recordar ese momento de locura que me regaló mi amigo Artem, de quien ya no sé nada, decidí hacerme con todas las figuras de elefantes que me fuera encontrando por donde iba. Y esa, es la historia de mi colección.

Me quedé sin palabras. Después de haberle escuchado nada de lo que se me ocurría decir merecía la pena. Estuvimos sumidos en un silencio espeso. Y es que fue tan fuerte el influjo de su historia que más tarde, escuchando la grabación de la entrevista para escribir este reportaje, perdí el miedo a decirle a mi editor que teniendo delante al hombre más interesante del momento, no habíamos hablado más que de una colección de elefantes y la débil frontera que separa la genialidad de la demencia.





C.D. Cumbres At home

Por Javier González, prefecto de disciplina

Estos meses de confinamiento nos han hecho ver que, a veces, la vida realmente es algo diferente a lo que hacemos en nuestro día a día. Hemos ido viendo lo que era nuestra rutina y nos daba mucho tiempo a pensar. Esa reflexión nos ha llevado a muchos a replantearnos lo que es verdaderamente importante en nuestras vidas. La familia, las amistades, nuestras actividades cotidianas, las rutinas de cada jornada. En definitiva, volver a nuestra vida valorándola más.

Pero este periodo también nos ha servido para darle importancia a algunos aspectos de la vida a los que no les solíamos dar tanta importancia. Muchas veces he escuchado eso de “la asignatura de plástica no sirve para nada”, “para qué necesito saber música si no voy a tocar nunca un instrumento” o “la educación física no hace falta, en el patio ya jugamos”.

Quién le iba a decir a estas personas que esas facetas de la educación también eran importantes. Al final, a cada cual el tiempo le pone en su lugar. Qué casualidad, la mejor forma de entretener a los más pequeños cuando ya nadie sabe qué hacer es probar con las manualidades. Cuando nada te puede sacar del desánimo por la situación llega un tipo que hace ritmos con vasos o empiezas a escuchar el Himno a la Alegría con instrumentos caseros.

Lo mismo ha pasado con el deporte. Ha llegado un momento en el que los vídeos más buscados en las redes sociales han sido los de entrenadores personales proponiendo rutinas para cuidar tu cuerpo y así despejar la mente. Hubo incluso un momento en el que España se llenó de “runners” y las calles de las principales capitales del país estaban repletas de gente que quería desahogarse de alguna forma.

Desde el primer día de confinamiento, el CD Cumbres pensó en la forma de poder cubrir esa necesidad de la gente, especialmente la de los adolescentes. Surgió la idea “CD Cumbres At Home”, una manera distinta de vivir el deporte desde casa.

La mayoría de nuestros entrenadores buscó la mejor forma de poder transmitir sus



conocimientos deportivos en cada especialidad con la gran complicación de tener que hacerlo a distancia y cada uno desde su hogar. La entrenadora de *Mommy Fit* cada semana propone rutinas de *fitness* para todas las edades. Nuestro instructor de Judo enseña a hacer las mejores llaves desde el salón de tu casa. Se ha demostrado que la gimnasia rítmica también cabe en una pequeña habitación. Para perfeccionar tu técnica en pádel ya no son necesarias seis paredes y una red, con una pala y una bola es suficiente. Los deportes de equipo como el fútbol sala o el baloncesto nunca se habían practicado tanto en terrazas, en balcones o en rellanos de escalera.

El colegio en general también se ha volcado en seguir ofreciendo una buena formación deportiva. Y no sólo desde el Club, nuestros profesores de Educación Física han ido proponiendo retos casi a diario a los chicos y chicas de Cumbres para seguir creciendo en salud fortaleciendo también sus cuerpos.

En definitiva, este confinamiento ha demostrado que Cumbres está muy vivo y que el deporte es una actividad que hay que practicar más a menudo sin ponerse excusas. Nos ayudará en nuestra vida mostrando un mejor estado de ánimo y nos veremos y nos encontraremos mucho mejor. Como consejo: aprovecha lo que queda de confinamiento para preparar la próxima temporada deportiva, lo agradecerá.



Los animales de los filósofos

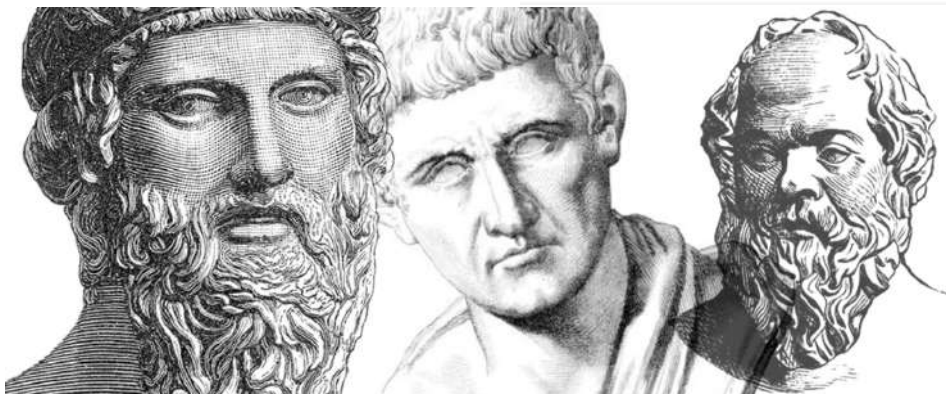
Por Vicente Gorgues, profesor de Cumbres School

El 21 de febrero pasado tuve la suerte de asistir en Albal a la presentación del libro *Los animales de los filósofos* de Jesús Mollá, escritor y profesor de filosofía. En ese momento, lejos estaba de pensar que este libro me ayudaría mucho a soportar los días más duros del confinamiento. Como profesor que intenta que los alumnos desarrollen un espíritu crítico, cada día considero más importantes asignaturas como la filosofía o la literatura. Por ello aplaudo la propuesta de Jesús Molla de facilitar a lectores profanos un acceso a la filosofía, utilizando como puerta de entrada a ella el uso que los pensadores hicieron de algunos animales.

Jesús Molla reflexiona sobre el pensamiento de los filósofos con una mirada puesta en su obra y en su tiempo, pero también con una perspectiva actual. El libro comienza con curiosas explicaciones del origen de la vida. A ello le sigue la tremenda personalidad de Sócrates, quien es comparado con un tábano que no dejaba en paz al caballo de Atenas. El rebelde pensador ateniense ya cargaba contra quienes, en lugar de conseguir el bien de las ciudades, pretendían servir a sus intereses personales, algo que nos suena en la política actual. Defendía un universalismo ético: la justicia, la bondad, la piedad o la amistad eran básicas. Con Platón Jesús Mollá se adentra en la psicología de las personas a partir de la metáfora del auriga: la viga es el alma humana, el auriga la razón, el caballo blanco la fuerza de la voluntad y el caballo negro los deseos y los apetitos corporales. Reflexiona Mollá sobre la importancia de la educación a través del pensamiento de Platón, herramienta básica para gobernantes y que debía ser pública, obligatoria y universal. Los

antisistema actuales son comparados a Diógenes, relacionado con un perro, que con sus actitudes desafiaba al sistema. Resalta el profesor Mollá lo necesario que es estudiar a los filósofos contextualizados en su tiempo. Así cobra gran importancia, por ejemplo, que Tomas de Aquino adaptara el pensamiento aristotélico a las creencias cristianas, ejemplificando su teoría a partir de la serpiente. La abeja se asocia a Marx y el erizo a Schopenhauer, entre otros muchos ejemplos.

El desarrollo tecnológico actual, la esencia de los seres humanos, la experiencia sensorial, la importancia de que los conceptos designen correctamente las realidades y el condicionamiento de las circunstancias que nos rodean son algunos de los temas tratados de forma amena y sencilla en un libro que pretende entretener al lector haciéndonos accesible la filosofía. Sin duda alguna, una buena lectura veraniega para divertimos pensando.





Hàbits saludables

Per Gabriel Roselli, 1r d'ESO

L'alimentació és una de les coses més importants en la nostra vida. Si et descuides, ho passaràs molt mal, però si t'alimentes bé, no ocurrirà res. La bona alimentació et dona moltes coses bones, com energia durant el dia, o descansar bé a la nit. A més a més, si menges saludable i no menges del que anomenem en castellà "comida basura", tindràs molts avantatges.

Amb una dieta roïna patiràs problemes cardiovasculars, digestius; no tindràs energia, i, en el pitjor dels casos desenvoluparàs diabetis i depressió; però amb una bona dieta, ajudes a protegir el cor; milloras el cervell, el sistema immunitari, els ossos; reduïxes l'estrès... Hi ha unes malalties relacionades amb el menjar, com la bulímia o l'anorexia. La bulímia és una malaltia en la qual els pacients són incapaços de dominar els impulsos que els porten a menjar, però el sentiment de culpa i vergonya després d'ingerir molts aliments els porta a dejunar, usar purgatius (laxants, diürètics, dietes, pastilles apimadores, etc.) i provocar-se vòmits per a previndre l'augment de pes. Esta malaltia està també relacionada amb l'anorèxia que consistix en un trastorn de la conducta alimentària (TAC) que suposa una pèrdua de pes, provocada pel propi malalt, i porta a un estat d'inanició. Es caracteritza pel temor d'augmentar de pes i per una percepció distorsionada i delirant del propi cos que fa que el malalt es veja gros, encara que el seu pes es trobe per davall del que es recomana.

L'esport és també molt important. Fer exercici de manera regular ajuda a previndre malalties i a controlar el sobrepès i el percentatge de greix corporal. La pràctica deportiva enfortix els ossos, augmentant la densitat òssia i millora la capacitat per a fer esforços, sense fatigar-se. Per si no fóra poc, fomenta la maduració del sistema nerviós motor i augmenta les destreses motrius. De manera psicològica, millora l'estat d'ànim i reduïx els nivells d'estrès, ansietat i depressió. Ens fa sentir bé emocionalment, perquè al fer exercici lliurem endorfines, millor conegudes com les hormones de la felicitat. Els xiquets que fan esport poden fer amics centrats en activitats sanes, segures i agradables. El mateix succeeix amb els adults, els que tenen la possibilitat de desenvolupar amistats entorn d'un estil de vida actiu. L'exercici i la



competència sana proporcionen alternatives de socialització que són més saludables en comparació amb altres activitats més sedentàries.

De veritat pense que l'esport i la bona alimentació són molt importants en la nostra vida. L'esport forma part de nosaltres des de sempre, i cada vegada hi ha més gent amb problemes molt greus, per no fer esport i no menjar saludable. Ara mateix estem en una quarantena, i per això, la gent està començant a fer més i més esport a sa casa. Però continua havent-hi gent que no aprofita res i segueix empitjorant, física i mentalment. Les malalties que tenen a veure amb l'alimentació, com l'anorèxia i la bulímia, haurien de prendre's més seriosament, ja que hi ha més casos del que la gent es pensa, i alguns molt greus. Jo no he conegut a ningú amb aquest tipus de malalties, però m'imagino que ho han de passar terriblement mal, ja siga per la seua inseguretat o pel seu estat mental.

En conclusió, l'esport i la bona alimentació és un cosa que no podem deixar de costat, i que les deficiències nutritives són més greus del que la gent pensa.

Els animals de companyia



Juan Nagore, 1r d' ESO



Gonzalo Paya, 1r d' ESO

Des dels quatre o cinc anys sempre he estat rodejat d'animals. Des del meu punt de vista, les mascotes constantment han captat l'atenció del ser humà pel seu comportament cap a ells; és a dir, que els animals han aportat moltes coses a les persones.

Les primeres mascotes que vaig tindre van ser dos peixos d'aigua dolça; un dels peixos era groc i l'altre era taronja. Tindre a soles aquests animals era un poc avorrit, encara que per ser les primeres mascotes no estava mal però faltava quelcom.

Després que un peix és va morir, el meu pare va comprar-me molts peixos d'aigua dolça i vam haver d'aconseguir una peixera més gran. És emocionant quan naixen nous peixos que són molt xicotets. Després van vindre els pardals, la millor mascota que he tingut, eren de molts colors i preciosos. Tristament van morir tots per diverses raons i ara no en tinc. També cal destacar una mascota d'allò més estranya: els insectes pal que se camuflen en les branques d'un arbre.

Actualment tinc tres tipus de mascotes: els insectes pal que s'alimenten de fulls d'esbarzers, dues tortugues, una és prou gran i viu en una gàbia de cristal amb terra però l'altra és xicoteta i viu en una superfície de plàstic i els peixos que viuen en un aquari que no està en la casa que jo visc; està en una que quasi no anem mai.

En el futur, a mi m'agradaria tindre pardals perquè són molt bonics i colorits i a més m'encantaria tindre uns conills perquè són molt entretinguts de vore.

La presència d'una mascota en la llar pot millorar la qualitat de vida i contribuir a millorar la salut física i mental de les persones.

Sens dubte, les mascotes s'han convertit en un membre més de la família. Cada dia són més valorades, perquè més enllà de brindar diversió i companyia, la seua presència té un impacte positiu en la salut física i mental de les persones, fent que la qualitat de vida i la sensació de benestar augmente.

Este és el cas del pardal de la meua iaia. Quan arriba a la seua casa, es posa a cantar d'alegria per veure-la. Això és una cosa que crec que li fa molt feliç.

La presència de gossos, gats i altres animals de companyia és determinant en l'estat d'ànim. S'ha demostrat que tindre una mascota és un gran remei contra la depressió perquè la seua companyia augmenta la sensació de seguretat i protecció.

Qualitats de les mascotes com la lleialtat, l'afecte, l'alegria, es transmeten als éssers humans aportant-los habilitats socials que es veuen reflectides en una millor interacció i convivència amb els éssers vius.

En conclusió, les mascotes provoquen que siguem millors persones perquè ens donen lliçons diàriament.



Les mil i una històries del Faraó

Per Laura chanzá, 1r d'ESO

Això era un faraó d'Egipte, que ho tenia tot : riquesa, poder, popularitat, etc..., però ell l'única cosa que volia era tindre amics, perquè a Egipte, tot el món l'odiava.



Així és que un dia... va deixar Egipte i va viatjar pel món per descobrir diferents llocs i intentar fer amics.



Va viatjar a Londres on va conèixer al Pare Noel.



En Londres va anar a la universitat de Harvard on va fer-se amic de Mike Wazowski i de Sullyvan.



Va tornar a agafar un avió per a viatjar d'excursió a la selva.



Però el seu avió es va estavellar en mig de la selva





La gemma el va transportar al desert



Pep no es va adonar de què estava en les arenes movedisses i que no hi havia cap escapatòria.



Les arenes van fer que Pep es despertara al mar amb dos peixos molt simpàtics



La picadura de la medusa va transportar al faraó a la galàxia







CUMBRES SCHOOL MAGAZINE

Edita: Cumbres School

Director: P. Mario López

Coordinador: Vicente Gorgues

Consejo editorial: Javier

Hernández, Carmen Sospedra,

Lucía Polo, Manuel Arbona,

Carmen Prosper y Elena Serrano

Edición y maquetación: Vicente

Gorgues

